



Hablaturas

Experiencias de oralidad, lectura y escritura
al límite

Úrsula Argañaraz (autora/coordinadora)

Hablaturas
Experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite

Hablaturas

Experiencias de oralidad, lectura y escritura
al límite

Úrsula Argañaraz (autora/coordinadora)
Con posfacio de Gustavo Bombini

Autores: Úrsula Argañaraz, Gustavo Bombini, integrantes del taller
Hablaturas entre 2008 y 2018



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decana
Graciela Morgade

Vicedecano
Américo Cristófolo

Secretario General
Jorge Gugliotta

Secretaria Académica
Sofía Thisted

Secretaría de Hacienda
y Administración
Marcela Lamelza

Secretaría de Extensión
Universitaria y Bienestar
Estudiantil
Ivanna Petz

Secretario de Investigación
Marcelo Campagno

Secretario de Posgrado
Alberto Damiani

Subsecretaria de Bibliotecas
María Rosa Mostaccio

Subsecretario
de Transferencia
y Desarrollo
Alejandro Valitutti

Subsecretaria de Relaciones
Institucionales e
Internacionales
Silvana Campanini

Subsecretario
de Publicaciones
Matias Cordo

Consejo Editor
Virginia Manzano
Flora Hilert
Marcelo Topuzian
María Marta García Negroni
Fernando Rodríguez
Gustavo Daujotas
Hernán Inverso
Raúl Illescas
Matías Verdecchia
Jimena Pautasso
Grisel Azcuy
Silvia Gattafoni
Rosa Gómez
Rosa Graciela Palmas
Sergio Castelo
Aylén Suárez

Directora de imprenta
Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Saberes



Ilustración de tapa: Revista *Día x Día* N° 9 "Periplaturas" (2017). La fotografía reproduce un fragmento de un dibujo producido por Máximo R después de una salida cultural al barrio; ilustra el frente de Casa Flores y la pared lateral donde se aprecia un mural realizado por los residentes. En el ángulo inferior derecho, techo de la casa de Baldomero Fernández Moreno.

ISBN 978-987-4923-75-2

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2019

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Argañaraz, Úrsula

Hablaturas : experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite / Úrsula
Argañaraz ; coordinación general de Úrsula Argañaraz. - 1a ed. - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires, 2019.
104 p. ; 20 x 14 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-4923-75-2

1. Escritura. 2. Oralidad. I. Argañaraz, Úrsula, coord. II. Título.
CDD 411

Índice

Prólogo	
Tomar la palabra	9
<i>Úrsula Argañaraz</i>	
Capítulo 1	
Cartas de navegación	17
Capítulo 2	
Taller itinerante	29
Capítulo 3	
Al compás de un verso	43
Capítulo 4	
Mi experiencia lingüística	57
Capítulo 5	
Periplaturas	75
Posfacio	
A nadie le toca un papel secundario	85
<i>Gustavo Bombini</i>	

Bibliografía	95
ANEXO	
Acerca de Casa Flores	97
<i>Adrián Farías</i>	
Los autores	101

Prólogo

Tomar la palabra

Úrsula Argañaraz

Las palabras tejen nuestras historias. En el taller “Hablaturas” trabajamos con las palabras. Con la materialidad del lenguaje. “Hablaturas es una plastilina”, dijo Nacho mientras participaba en uno de los encuentros. Tal vez, su frase se refería a que se constituye en la ocasión de inventar, de entender las hablaturas como fábrica de conocimiento lingüístico, disfrute, invitación al juego y, a la vez, reingreso al sistema educativo, propuesta de retomar los estudios. Llegados a este punto, vamos a decir que Hablaturas es el nombre de un taller de escritura que funciona como espacio puente interinstitucional entre una escuela secundaria (Centro Educativo de Nivel Secundario (CENS) y el Centro de Día de Atención de Adicciones “Casa Flores” donde se halla inserto.

“Hablaturas existe. La usamos acá”, dijo Adrián Farías¹, el coordinador del centro, en la fiesta de fin de año de 2016,

1 La presente obra se realizó en el marco de las actividades que se desarrollan en el Centro de Día Casa Flores. Adrián Farías, Consejero en adicciones e integrante del equipo terapéutico desde su creación en 2007, es el actual Coordinador del centro. Como un interlocutor activo del taller Hablaturas fue invitado a escribir "Acerca de Casa Flores", texto que les ofrecemos en el Anexo, que da cuenta del contexto de producción de los escritos aquí compilados.

ubicado en el mismo lugar donde un rato antes los talle-
ristas-residentes-estudiantes habían leído —micrófono
en mano— sus propios escritos. De pie frente a un públi-
co compuesto por la comunidad casaflorence en pleno, es
decir, ante familiares, amigos, compañeros, docentes del
CENS y equipo terapéutico del Centro de Día, los autores
presentaron la *Revista día x día* N° 8 “Tiempo al tiempo”. Las
publicaciones que realizamos cada año contienen poemas,
cuentos, crónicas de las salidas al barrio, relatos de expe-
riencias en los talleres de percusión, taekwondo, yoga, tea-
tro, murales, reciclaje y también reflexiones acerca de los
recorridos realizados durante la cursada en matemática y
en lengua y literatura en la escuela.

Los editoriales del N° 8 de la revista que cito a continua-
ción tomaron un tema en particular, los autores expusieron
sus hipótesis acerca de lo que significa el nombre del taller,
espacio desde donde se producen las revistas y los folletos
trípticos:

Hablatura es una palabra inexistente, es decir, inven-
tada acá. Esta palabra apareció dicha por un grupo de
personas que asistieron a este centro de día llamado
Casa Flores en el año 2012. “Hablatura” se combina
con la escritura y la lectura, pero se expresa hablan-
do. Es la relación entre tres prácticas: escribir, hablar
y leer. Editorial I

“Hablatura” es una palabra neológica, que combina la
lectura, la escritura y el habla, con la cual podemos
darnos a entender mejor. Por ejemplo, la palabra “lin-
guitar” también es un neologismo, significa montar la
linga, el cable de acero trenzado para pasar cables de
red de poste a poste. Se utiliza en las telecomunicacio-
nes. (...) Estamos en el taller para poder compartir con

los lectores nuestra experiencia en cuanto al manejo del lenguaje, ampliando nuestro vocabulario y dando a conocer nuestras producciones escritas. Editamos esta revista para compartir, con aquellas personas que quieran, nuestras experiencias y aprendizajes de las hablaturas y la filosofía utilizadas en el taller. La temática de nuestra revista está basada en nuestras opiniones y comentarios acerca de los distintos textos literarios, llevados a los ámbitos de nuestra vida cotidiana. Editorial II

Al principio, a mí no me gustaban las palabras inventadas porque en mi barrio se usan mucho, me hacían acordar a las calles y cárceles. Si te ponés a buscar en el diccionario no las encontrás. En la clase de lengua y literatura buscamos en internet, en los diccionarios, la palabra “neologismo”: “palabra o expresión de nueva creación en una lengua. Los neologismos pueden surgir por composición o derivación, como préstamo de otras lenguas o por pura invención; el lenguaje científico, académico y técnico utiliza gran cantidad de neologismos”. Editorial III

Pero, ¿qué significa esta palabra neológica? Al transitar las páginas de este libro nos encontraremos con diferentes respuestas. La antología misma es una hablatura, escrita. Porque las hay en voz alta, en voz baja, audiovisuales, bilingües, plurilingües, musicales y dibujadas. Entonces, los significados son muchos y se van transformando y reescribiendo con los distintos grupos de residentes que —a través de los años— transitan el taller.

Un poco de historia

Acerca de esta antología

Dada la cantidad y variedad de actores sociales, amigos de la casa y lenguajes con los que interactúa el taller, este libro podría haber transitado distintos caminos, adoptar distintas formas. Elegimos poner el foco en los autores que a lo largo de estos años pasaron por el taller y aportaron sus escritos a los folletos trípticos y a la revista. Tampoco están todos, la antología tendría que tener varios tomos. Además, hay otro motivo, muchos textos se dieron en la oralidad y no pasaron al papel, fueron temas de conversación transmitidos de boca en boca y significaron el puntapié inicial para pensar textos que se retomaron y escribieron años después.

El taller de escritura

En octubre de 2008 comenzaron las clases en la escuela secundaria que funciona al interior del centro Casa Flores. Por entonces el taller formaba parte de Lengua y Literatura. En 2009, lo rediseñé como espacio puente interinstitucional entre la escuela secundaria y el Centro de Día. Con el pasar del tiempo y la variación de los intereses de sus integrantes fue tomando distintos nombres: taller itinerante, taller de escritura ficcional; en 2012, lo llamamos “Vidas que cuentan”. A principios de 2016, durante una de las reuniones, alguien comenzó a denominarlo “Hablaturas” y esta es su denominación actual.

El proyecto de investigación

Un primer equipo del proyecto “Hacemos hablaturas: de ser hablados a tomar la palabra” —integrado por Ana Rosa Moyano, Cecilia Nora Perrone y dirigido por mí— se creó a fines de 2011 para la presentación a la convocatoria 2012 del Programa de Reconocimiento Institucional de investigaciones no acreditadas (PRI) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Previo a la conformación del mencionado equipo, con Ana Rosa Moyano habíamos comenzado a reflexionar y escribir sobre nuestras prácticas pedagógicas como docentes en escuelas secundarias. La incorporación de la psicóloga Cecilia Perrone se produjo porque en ese momento participaba del taller desde su rol de miembro del equipo terapéutico.

Durante 2012-2014 las tres integrantes llevamos a cabo una tarea de elaboración y producción de los lineamientos del trabajo de investigación, donde el equipo asumió una perspectiva de reflexión, análisis y escritura de las prácticas. Las ponencias, escritos publicados y las jornadas resultantes se consignaron en el “Informe Final y Resultados del Proyecto Hacemos Hablaturas. De ser hablados a tomar la palabra 2012-2014”, aprobado en 2016 por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Con un segundo proyecto presentado en la convocatoria PRI 2015 me propuse ampliar y profundizar la reflexión de los aspectos teórico-metodológicos del trabajo de investigación comenzado en 2012. Asimismo, atendiendo a una sugerencia de la Secretaría de Investigación, modifiqué la conformación del equipo mediante la incorporación de estudiantes de la universidad. Esta transformación permitió a los alumnos que ingresaron al proyecto un primer acercamiento al trabajo en territorio, ya que participaron de encuentros en el taller de escritura junto a los residentes

de Casa Flores. Esta experiencia les permitió conocer la dinámica del taller de primera mano, se constituyeron en hacedores de hablaturas y en lectores de los escritos propios y de los compañeros de taller.

Durante 2017, se firmó un convenio entre Casa Flores y la Facultad de Filosofía y Letras que permitió que se sumara al trabajo conjunto el Seminario Prácticas Socioeducativas Territorializadas “Oralidad, lectura y escritura como prácticas inclusivas”, dictado por el profesor Gustavo Bombini y un equipo docente integrado por Sabrina Martín, Enzo Constantino y quien escribe estas líneas. En la quinta parte de esta antología, denominada “Periplaturas”, se publicaron algunos de los escritos producidos tanto por los estudiantes de la facultad como por los talleristas de “Hablaturas”.

Ahora los invitamos a adentrarse en esta antología de textos que algo vienen a decir del hacer poético del habla, del estar en el taller. De la acción de la palabra abriendo posibilidades en cada uno de nosotros, con otros y entre otros, generando espacios y encuentros. En principio, contarán con cuatro cartas de navegación que les darán la bienvenida y brindarán orientación respecto de las travesías que aguardan en cada página. ¡Suerte y adelante!

Bibliografía

Informe Final y Resultados del Proyecto “*Hacemos Hablaturas*. De ser hablados a tomar la palabra” 2012-2014. Aprobado en 2016, Secretaría de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Proyecto de investigación e intervención social “*Hacemos hablaturas*. De ser hablados a tomar la palabra”. Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones no acreditadas -Convocatoria 2012-, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Proyecto de investigación e intervención social "*Hacemos hablaturas: de ser hablados a tomar la palabra*". Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones no acreditadas -Convocatoria 2015-, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Revista día x día N° 8 "Tiempo al tiempo" (2016) Barrio de Flores, Ciudad de Buenos Aires, Hablaturas Ediciones.

Revista día x día N° 9 "Periplaturas" (2017) Barrio de Flores, Ciudad de Buenos Aires, Hablaturas Ediciones.

Capítulo 1

Cartas de navegación

Carta de navegación I

¿Qué es Casa Flores? ¿Qué son los talleres? ¿Cómo funciona la Escuela?

En esta antología se van a encontrar con las experiencias, trabajos, textos, cuentos y poemas de los integrantes del programa de Casa Flores producidos entre 2008 y 2018.¹ La recuperación es más que la abstinencia, en este lugar se aprende a vivir y en ese proceso se lleva a cabo la adquisición de conocimientos sobre muchas cosas, ahí es donde entran la escuela y los talleres. Con el simple hecho de ser receptivo y entender se puede llegar muy lejos.

Casa Flores es un lugar donde uno aprende a manejar su vida, donde se conecta con uno mismo para poder

1 En las personas de Ignacio O'Donnell y María Ricciardi queremos recordar y agradecer a todos aquellos que han contribuido en las distintas etapas desde Casa Flores, siendo ellos también interlocutores del taller.

salir a adelante y dejar atrás una vida de sufrimiento y malos recuerdos. Poder trabajar y convivir en grupo es el factor más importante en Casa Flores, ya que los compañeros son quienes te escuchan y entienden, son los que a veces te ayudan a sacar las penas que lleva uno mismo como carga.

En el taller de RES (Recuento de Eventos Significativos) uno expone sus sentimientos y pensamientos del día a día frente a los compañeros y operadores, se reciben devoluciones y lo más importante de este taller son la receptividad y la buena voluntad.

En los otros talleres: Yoga, Taekwondo, Reciclaje, Inclusión Digital y Percusión se trata más de los intereses personales, ayudan con el pasar del tiempo, uno puede conectar con las habilidades y conocimientos propios y desarrollarlos.

El taller “Hablaturas” nos ayuda a conectar con las palabras, cuentos, poesías y otros intereses de la literatura. En este taller es donde se trabajó gran parte de la antología, donde se aportan opiniones, textos y otras cosas que solo se logran en conjunto. Es el primer paso que nos permite ingresar a la escuela y sostenerla.

La Escuela nos ayuda mucho a poder empezar, seguir y terminar algunas materias del secundario articulando con el CENS N° 24. Aquellos que así lo desean terminan una parte acá y siguen otra afuera. En las clases de Lengua y Literatura revisamos nuestros textos y trabajamos en la reescritura de los mismos.

Santiago L.

“Hablaturas”. Experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite, año 2018.

El autor por sí mismo

Me involucro con lo que leo

Mi nombre es Santiago y ya llevo diez meses en la Casa. Cuando llegué a este lugar no tenía idea del descontrol que era mi vida, totalmente ingobernable, pero no lo sabía o al menos lo negaba y no lo quería aceptar. Después de estar unos meses acá empecé a notar que el consumo de sustancias era solo un síntoma, que no tenía en cuenta todo lo que cargaba conmigo y lo que les ponía como peso a aquellos que quería y son parte de mi vida. Hoy puedo entender que la vida está llena de procesos y que los más difíciles son los de duelo que a veces son difíciles de identificar, porque un proceso de duelo uno lo relaciona con la pérdida de un ser querido y no es solo eso, sino la pérdida de algo a lo que yo estoy aferrado como una antigua vida, una pareja o hasta también algún objeto o lugar apreciado. Para mí fue difícil atravesar estos distintos procesos y todavía me queda mucho por recorrer, al igual que futuros procesos y problemas personales, pero lo importante es qué tan dispuesto estoy a dejar de fracasar y empezar a ser alguien para mí, mi familia y para ser alguien en la vida y en la sociedad. Hoy, obviamente hay cosas que me gustaría haber conocido antes de tocar fondo, pero la experiencia es una herramienta de aprendizaje para no volver a cometer los mismos errores y para poder desenvolverme con más facilidad en la vida y en las situaciones que se me presenten en el futuro. La recuperación es algo que de lejos se ve imposible, pero no lo es, no es fácil pero tampoco es imposible. Mientras yo me mantenga firme voy a lograr todo lo que pueda.

Mi relación con la lectura y la escritura es buena. Me gusta escribir lo que pienso y siento, me agradan muchos tipos de textos como los mitos y las leyendas, al igual que algunos cuentos o textos informativos. Me gusta sentir que me involucre con lo que leo.

Santiago L.

“Hablaturas”. Experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite, año 2018.

Barrio de Flores, 22 de junio de 2018.

Carta de navegación II

Esta carta es para expresar un especial agradecimiento a todo el público lector, parte importante en la motivación de este proyecto que se expone. Las ideas artísticas que van fluyendo a lo largo de cada título fueron escritas y editadas por los residentes y profesores de Casa Flores, que en cada encuentro se tomaron paulatinamente el tiempo necesario para que el material fuera serio y respetuoso.

Las referencias fueron tomadas de obras de escritores latinoamericanos, en su mayoría argentinos, Jorge Luis Borges, Horacio Quiroga, Juan L. Ortiz, Alfonsina Storni, Oliverio Girondo, etc. El valor de los escritos es de sumo interés, ya que proviene de la intensidad emocional que se vive cuando una persona deja de consumir drogas.

Se sugiere transitar el contenido detenidamente para poder contemplar, interpretar y absorber los sentimientos que brotan de este hermoso paisaje literario.

Los invitamos a disfrutar este camino de búsqueda y hallazgo en las reflexiones de los residentes de Casa Flores que amorosamente brindamos nuestras palabras.

Damián C.

Revista día x día, N° 9 “Periplaturas”, año 2017.

El autor por sí mismo

Con el oficio de soñar

Soy Damián una persona abierta a todo, con ganas de enriquecerme y poder ejercer mis conocimientos adquiridos. Soy capaz, imparable cuando me lo propongo, tengo potencial y confianza en mí mismo, pero me cuesta arrancar. Casa Flores siempre fue y será un gran impulsor en mi actividad artística literaria.

En mi tiempo en Casa Flores mis escritos fueron redactados desde el acompañamiento y la contención, para que fueran expuestos aun desde lo vulnerable.

Me gusta leer, arranqué obsesionado con la poesía, con Neruda, Benedetti, después sin darme cuenta estaba a *full* con los cuentos. Los que me coparon fueron los de ciencia ficción. Ray Bradbury, George Orwell, José Saramago, me gustan porque tienen un mensaje futurista que encaja con mi forma de ver las cosas.

!!!Periplooo!!!

El periplo de mi viaje, mi travesía, mi búsqueda espiritual por Casa Flores es de altos y bajos por un océano donde los sentimientos golpean como olas gigantes, adueñándose del temperamento como toda fuerza natural, y donde en otros momentos también se podía ver el reflejo del sol y de las nubes. En este periplo también hubo tramos donde abrumaban las mareas y los horizontes eran eternos. Pero la desesperación no me sacó el ánimo ni el alimento humano que se obtiene al confiar. Hoy a pesar de este bravo océano, lejos del pacífico, no pretendo desembarcar en cualquier puerto, porque mis anclas son de convicción y mi registro debe ser el correcto para los que sepan seguir sus estelas.

Damián C.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Carta de navegación III

Al lector, le anticipo que este recorrido no será fácil ni tampoco cómodo, Casa Flores es uno de los Oasis que hay en este desierto para los que estamos perdidos y confundidos. Un lugar donde el alma descansa y se encuentra con uno mismo, una parada en el desierto en donde podemos llenar nuestra cantimplora de autoconocimiento, sentimientos y herramientas para poder seguir este viaje tan crudo y seco.

En todos los talleres y en la escuela nos enseñan a no insolarnos con el calor tan ardiente y sofocante,

aprender de qué plantas podremos beber y de cuáles no cuando la sed nos esté matando lentamente, a estar atentos y poder ver que no todos los caminos nos dirigen al próximo Oasis.

No nos enseñan a huir o a pretender salir de este tan caluroso lugar, sino a sobrevivir a él, a que una tormenta de arena no nos permita correr del camino. Nos muestra qué hacer cuando somos picados por una serpiente, cómo extraer el veneno para no reventar y morir, drenarlo de la mejor manera y si aún nos queda un poco de esta toxina dentro nuestro, con qué plantas podremos aliviar esta sensación, para poder así seguir en este recorrido de paraíso en paraíso, lo mejor que se pueda, haciendo un inventario diario de los paisajes, colores, animales que fuimos viendo en nuestro viaje, entender que en este desierto de dioses y monstruos ya no somos solo ángeles asustados y con las alas rotas. Ya no más.

Ignacio R.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

El autor por sí mismo

La escritura en mí

Al ingresar a Casa Flores entré con todos los prejuicios existentes, como que no iba a ser aceptado, que me llenarían de pastillas, que me encontraría con personas con algún tipo de “TOC” o algo por el estilo. Todo lo contrario, los chicos me recibieron con muy buena onda y entendiendo que todos de alguna manera ve-

timos del mismo lugar y que pasamos por cosas bastante parecidas. Gracias al equipo, en estos dos meses y nueve días que llevo acá, no solo pude parar de consumir, sino también empezar a reconocer alguno de mis defectos de carácter. Entonces, no solo se trata del consumo sino que también de recuperar o empezar a poder llevar una buena vida, o una vida.

La escritura en mí, en esta etapa, es un medio clarificador de pensamientos, ya que afirmamos muchas cosas pero al volcarlas en la hoja y leerlas, nos podemos dar cuenta de que las entendemos aún más y hasta quizás no nos reconocemos en aquello que escribimos. Y eso nos da la oportunidad de repensar y reflexionar acerca de nuestras posturas cotidianas.

Ignacio R.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017

Carta de navegación IV

Esto es para aquellos que quieran y se animen a afrontar un mar de diferentes debates, opiniones, libres interpretaciones y aprendizaje a través de la receptividad y el compromiso con uno mismo, Suerte y bienvenido...

Al comienzo de la aventura existe incertidumbre, dudas, desconcierto, todo es nuevo, nuevas caras, nuevos nombres, no se conoce ni al taller ni a los talleristas, incomoda.

A medida que empieza la travesía, por ese mar de diferentes prejuicios y sentimientos, se va ganando confianza y seguridad; las incertidumbres se aclaran y los

prejuicios se los lleva el viento. Los talleristas no son solo caras, las caras y los nombres ya dejan de serlo, pasan a ser historias. El taller se convierte en algo más, una forma de entender la intimidad de la existencia en común, un lugar en donde se incorporan las experiencias acumuladas a lo largo de tu vida. Entonces, ese recinto formado por paredes y techo se termina transformando en un hogar, un espacio para la práctica y la reflexión habitual.

La embarcación tiene sus reglas. Los que ya estamos hace tiempo sabemos que, con o sin ganas, tenemos que respetarlas y tratamos que los recién llegados se acostumbren a ellas, para poder mantener la convivencia a bordo. Aunque ellos no lo crean o no lo sientan, son parte muy importante de la embarcación, son el futuro, ya que son los que te van a esperar con los brazos abiertos para ayudarte a que te integres y a ser parte de esta tripulación, como nosotros lo hicimos con ellos...

Por ahora el viaje continúa...

Lucas M.
Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

El autor por sí mismo

Motivaciones

Soy Lucas, soy una persona a la que le gusta mucho la actividad física; una de mis motivaciones para terminar el secundario es que quiero iniciar la carrera de profesor de Educación Física. Gracias a la escuela pude encontrar o me generé, mejor dicho, el hábito de leer (preferentemente novelas y cuentos). Tengo la oportunidad de manejarme solo y con responsabilidad en diferentes áreas de mi vida, soy una persona que hasta hace poco no creía que se podía permitir disfrutar de salidas culturales y la verdad que veo que me gusta.

Ingreso a Casa Flores

Mi experiencia en la entrada de Casa Flores fue estar muy cómodo o así me hicieron sentir, me encontré con cosas que no me imaginaba ya que tenía un concepto muy diferente de lo que en realidad es Casa Flores. Yo pensaba que este era un lugar en donde iba a estar preso y encerrado, sin posibilidad de ir a mi casa y la verdad que es todo lo contrario. Me gustó mucho descubrir que había talleres donde pueda hablar de mí, aunque en su momento no me parecía nada cómodo y le tenía cierto rechazo. Yo estaba acostumbrado a hablar de los demás pero nunca de mí, pero con el tiempo me fue gustando e interesando. Encontré talleres los cuales me gustaron mucho, tanto como el de yoga, hablaturas, taekwondo, percusión, y muchos más...

Después se me hizo difícil escribir la RES (Recuento de Eventos Significativos), porque no estaba acostumbrado a escribir sobre mis sentimientos y pensamientos pero bueno, pedí ayuda, cosa que tampoco había hecho, y mis compañeros me brindaron dicha ayuda.

Lucas M.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Capítulo 2

Taller itinerante

El comienzo¹

Allá por octubre de 2008, Daniela Lago Martínez y Úrsula Argañaraz fuimos convocadas para dar clases en Casa Flores.² El comienzo, como todos los comienzos, estuvo lleno de imprevistos y no fue fácil establecer una rutina de trabajo. Para todos era un espacio nuevo que debía ser armado: jóvenes y docentes, junto con el equipo de Casa Flores, fuimos caminando, tropezando, volviendo a retomar este camino que poco a poco se hizo más visible.

1 Editorial de la primer revista *Los escritos de la escuela: nuestras palabras* (2009).

2 Desde el inicio de la escuela en 2008, la Coordinación General del Programa Educación en Contextos de Encierro en las casas terapéuticas estuvo a cargo de la Lic. Luciana Otero. El Programa ECE depende de la Dirección de Educación del Adulto y el Adolescente del Ministerio de Educación (GCBA). Al momento de la publicación de esta antología, en la escuela se dictan dos asignaturas: Matemática a cargo de la profesora Alejandra Alonso quien se sumó en abril de 2010, y Lengua y Literatura a cargo de la profesora Mirtha Silvia García Mansilla quién se incorporó en septiembre de 2014.

Hoy la escuela secundaria, a la que se sumó Valeria Britos a comienzos de 2009 como profesora de Lengua y Literatura, ha generado su propio espacio y su dinámica de trabajo, dentro del espacio más amplio que es Casa Flores y el tratamiento.

Los textos que presentamos en esta revista vienen a contar, con palabras propias y ajenas, la experiencia de los dos cuatrimestres de 2009. ¡Esperamos que los disfruten!

Equipo docente y alumnos de la escuela secundaria
de Casa Flores.

*Resurrección de la alegría,
estoy de fiesta con mi sangre,
porque el que nace a la ternura
vence a la muerte cotidiana,
abre las puertas de la vida
y lleva un niño en la mirada.*³

Revista *Los escritos de la escuela: nuestras palabras*,
año 2009.

Expresarme oralmente

Me gusta mucho más expresarme oralmente, porque siento que al hablar puedo identificar cosas que me suceden, a la vez, me siento más liberado. Con respecto

3 Fragmento del poema "Resurrección de la alegría" de Armando Tejada Gómez, seleccionado por César E. para la contratapa de ese primer número.

a la escritura, también me gusta mucho, lo que noto al escribir es la falta de concentración, al hacerlo necesito estar solo, sin ruidos molestos. Suele sucederme con frecuencia repetir las palabras, muchas veces reitero y, y, y, esto me pone mal, a su vez no encuentro otra palabra para suplantarla más que una coma. Así también generalmente me pasa con las palabras. Es por esto que se me hace un poco densa la escritura.

Mariano P.

Taller de escritura en la clase de Lengua y Literatura,⁴
noviembre de 2008.

La biblioteca de mi mamá

No me acuerdo cuándo empecé a escribir, pero de lo que sí me puedo acordar es de la biblioteca de mi mamá y del entorno de la gente cuando ella iba a un taller de escritura. Yo entonces tenía cuatro años. A los seis compramos una casa en el Tigre, y me acuerdo que cuando íbamos a esa casa siempre visitábamos a Diana Bellesi. Mi mamá se quedaba charlando horas y yo me quedaba jugando con la sobrina y (me acuerdo ahora que estoy escribiendo) con ella fue mi primer

4 En octubre de 2008, implementé la modalidad de taller como parte de la clase de Lengua y Literatura. A poco de andar, surgió la necesidad de un espacio que anticipara y también acompañara el cursado de asignaturas; es así que en marzo de 2009, desde mi rol de Orientadora Institucional me aboqué al diseño de un taller itinerante, con una dinámica propia, que articulara con el Centro de Día Casa Flores. Mariano y sus compañeros colaboraron en la elaboración de la perspectiva que asumiría el taller, imprimiéndole una impronta de reflexión y análisis acerca de las propias prácticas de oralidad, lectura y escritura. Desde ese momento, el espacio puente interinstitucional acompaña el momento previo de ingreso a las asignaturas, la cursada y el alta del tratamiento, cuando los estudiantes se plantean la continuidad de sus estudios en las escuelas externas del sistema.

beso.

Mi primaria empezó en el Mariano Acosta, tuve un maestro al que siempre le agradecí su forma de enseñar y enseñarme a vivir, pude aprender a escribir gracias a él. Luego conocí Casa Flores y conocí la escuela acá dentro y la verdad es que me hizo reencontrar profundamente con la escritura, la lectura y la escuela después de tanto tiempo. Hoy se los agradezco como agradezco a ese maestro que me enseñó a escribir y a ustedes por hacerme encontrar con la escuela.

Emiliano G. S.

Revista *Los escritos de la escuela: nuestras palabras*,
año 2009.⁵

¿Cómo conocimos el PowerPoint?

Conocí este género discursivo digital que combina imagen y palabra haciendo el colegio CENS N° 24,⁶ cuando el compañero Emiliano había escrito un poema y lo quería pasar a PowerPoint, fue ahí cuando supe lo que era el programa. En las clases de Historia la Orientadora Institucional nos pidió que hiciéramos un PowerPoint respecto al 25 de Mayo para que lo compartiéramos con los compañeros de Casa Flores.⁷

5 Desde 2009 hasta 2012 el taller de escritura, si bien fue variando su nombre (taller de escritura ficcional, taller "Vidas que cuentan") mantuvo una modalidad itinerante, sin un día fijo en la semana, y en ocasiones se realizaba cada quince días. Por otra parte, cuando ingresaban residentes nuevos o se acercaba el momento de publicar la revista —uno de sus objetivos centrales— la frecuencia de los encuentros aumentaba pudiendo realizarse dos en una semana.

6 CENS, abreviatura de Centro Educativo de Nivel Secundario.

7 En el modo de agrupamiento del aula multiciclo, un mismo docente se encuentra a cargo de la

Ezequiel, uno de los compañeros de colegio que era el que más noción tenía sobre el tema, hizo el diseño. Yazmín, otra compañera, buscó un poema por internet. Con la orientación de la profesora de Historia, Marcos y yo elaboramos el contenido del texto del 25 de Mayo. La profesora de Lengua lo terminó de corregir y lo pudimos compartir como estaba planeado con los compañeros de Casa Flores. Quedó muy bien presentado y a mí en particular me fue muy constructivo aprender sobre el PowerPoint y mucho más que el trabajo haya sido en equipo. En otra oportunidad produjimos un PowerPoint para presentar ante los adultos mayores del Hogar de Día N° 3, se basó en una anécdota que habíamos escrito en clases de Lengua. La anécdota se trataba de una visita que habíamos hecho a los abuelos que se reúnen enfrente de Casa Flores, en el hogar. El PowerPoint contaba la experiencia de un abuelo.

¿Qué nos había parecido la experiencia? ¿Cuál era la cronología de tal día? Esas fueron las preguntas en las cuales nos basamos para armar la presentación. Toda la escritura hecha por los integrantes de la escuela fue armada en diseño digital. Los compañeros nuevos del colegio tomaron las anécdotas escritas por otros que ya no estaban cursando en la escuela. Yo elegí la anécdota que había escrito el cuatrimestre anterior. A este PowerPoint le pusimos fotos de la visita al ho-

enseñanza de espacios curriculares en diferentes ciclos del CENS, es decir, los estudiantes se encuentran cursando 1º, 2º o 3º ciclo. La implementación de esta modalidad de enseñanza demandó una reformulación del dispositivo áulico con la presencia de la Orientadora Institucional en la clase, acompañando y orientando la tarea de la docente a cargo de la asignatura. El espacio de trabajo compartido posibilitó la discusión e intercambio de ideas y experiencias, el planteamiento de proyectos cooperativos y el ensayo de diferentes alternativas de organización de la actividad en el aula.

gar con los abuelos, algunas de compañeros de Casa Flores y otras bajadas por internet. El trabajo tuvo un fondo con letras combinadas de colores, cada uno de los compañeros creó su idea personal y todas resultaron lindas. La de un compañero fue con una anécdota de su abuela, quedó muy original y lindo también. Se llevó el cañón para proyectar estos trabajos, como si fuera cine y así compartirlos con los abuelos del hogar que habían venido a almorzar a Casa Flores. Los abuelos mostraron su agrado por nuestra tarea y los diseñadores quedaron contentos por haber hecho algo agradable y bien terminado. En lo personal, yo como uno de los autores, sentí mucho amor, felicidad y gratitud por compartir una creación como fue la del PowerPoint.

Carlos G.

Revista *Los escritos de la escuela: nuestras palabras*,
año 2009.

Una línea de tiempo interactiva

Una crónica de la visita a la casa del bicentenario. En nuestro paso por la Casa del Bicentenario, pudimos apreciar un video sobre nuestra historia en una sala que contenía una pantalla gigante con un sonido impactante, allí pudimos escuchar limpiamente el relato del locutor.

Luego de todo esto vimos una serie de fotos que tenían como tema las mujeres que marcaron la historia de nuestro país y su vida cotidiana; entre ellas nos llamaron la atención imágenes de manifestaciones en las

cuales interactuaban mujeres y hombres que llevaban banderas comunistas.

Además se podía ver cómo las mujeres, a lo largo del tiempo, se fueron ganando un lugar igualitario con el hombre.

Pudimos dialogar con las guías acerca de las fábricas recuperadas por los empleados; entre ellas estaba Brukman, mayoritariamente manejada por mujeres.

También observamos obras de arte sobre las distintas épocas que se vieron a lo largo del recorrido, una obra impactante fue *La vuelta del malón* por la forma en que están representados los saqueos de los llamados indios.

En el último piso nos mostraron la sala digital; en la misma vimos una pizarra digital y pudimos probar en ella varias técnicas de trazado y nos hicieron ver una línea de tiempo interactiva que mostraba varias historietas, según el punto donde cliqueáramos.

Esteban S.

Revista Día x Día, N° 1, año 2010.

Algunas cosas son difíciles de recordar

Durante el transcurso de mi vida, recuerdo los colores del amor, el calor de la primavera; pero en el rincón de la angustia no recuerdo exactamente lo que estaba haciendo. Algunas cosas son difíciles de recordar,

buscaba como un chico abandonado y no recuerdo exactamente la libertad, el bienestar, la adrenalina o el amor. Metido en un laberinto intenté hacer trampas para encontrar la salida. No recuerdo exactamente lo que estaba haciendo cuando oí sus pisadas en el pasillo y me preguntaba ¿quién será? Esta situación se volvió una paranoia, una y otra vez, se volvió a repetir lo mismo una y otra vez, durante el transcurso de la vida; algunas cosas son difíciles de recordar. Quiero decir que no recuerdo exactamente lo que estaba haciendo cuando escuchaba sus pisadas en el pasillo. Cuando aprendí a correrme y despreocuparme de la paranoia y de mis miedos, pude recordar exactamente la pisada en el pasillo, darme cuenta de lo que estaba haciendo y llegué a la conclusión de que mis pasos en el transcurso de la vida eran las pisadas que oía en el pasillo.⁸

Vanina

Taller itinerante, agosto 2011.

8 "Algunas cosas son difíciles de recordar" no fue publicado en la revista. Permaneció en mi bitácora junto con un recuerdo que narro a continuación. Durante una de esas charlas que nos gustan a los docentes, donde intercambiamos anécdotas y materiales, Ana Rosa Moyano me recomendó frases que ella había tomado de algunos textos literarios. Días después, las dispuse en la mesa del taller junto con la propuesta de elegir una y escribir lo que sugiriera esa frase ficcionaria. Vanina dobló la apuesta, eligió dos que pertenecen a *El cazador oculto* de J. D. Salinger: "algunas cosas son difíciles de recordar" y "no recuerdo exactamente lo que estaba haciendo cuando oí sus pisadas en el pasillo".

¡Sístole!⁹ (poema de autoría grupal)

*Cuando la vi,
no sabía que hacer
¡Y sístole!
mi corazón se me quería salir por la boca.
Cuando la vi,
pensaba estar anegado de sentimiento.*

*Luego sentí cómo el corazón se me protruye.
Sin darme cuenta pasaba los días
y mi cuerpo estaba vaho.
Con el rostro áspero
dejado
tirado.
Enguanto el sístole
de mi corazón áspero.*

Adelanto *Revista día x día*, año 2011.

9 *MESA DE LIBROS Y...* ¡SÍSTOLE! Un día de diciembre de 2011 exploramos las palabras desconocidas que encontramos en los libros, cada uno hizo su aporte diciendo qué podían significar según su propio parecer y conocimiento del idioma. Después debatimos entre todos. Esas palabras dieron lugar a "¡Sístole!", poema colectivo escrito un poco en serio y un poco en broma. También recurrimos a los diccionarios, a continuación, damos a conocer los resultados de esa búsqueda. *sístole*. (Del lat. *systōle*, y este del gr. συστολή, de συστέλλειν, contraer, reducir).

1. f. Licencia poética que consiste en usar como breve una sílaba larga.

2. f. Biol. Movimiento de contracción del corazón y de las arterias para empujar la sangre que contienen.

protruir. (Del lat. *protrudēre*, empujar hacia delante).

1. intr. Dicho de una parte o de un órgano: desplazarse hacia delante, sobresalir de sus límites normales, de forma natural o patológica.

vaho. (De la onomat. *baʃ*).

1. m. Vapor que despiden los cuerpos en determinadas condiciones.

2. m. Nic. Guiso de carne que se prepara al vapor con verduras y otros ingredientes.

3. m. pl. Método curativo que consiste en respirar vahos con alguna sustancia balsámica.

anegar. (Del lat. *enecāre*, matar).

1. tr. inundar (|| de agua). U. t. c. prnl. U. t. en sent. fig.

2. tr. Ahogar a alguien sumergiéndolo en el agua. U. m. c. prnl. U. t. en sent. fig. Anegarse en llanto.

3. tr. p. us. Abrumar, agobiar, molestar.

4. prnl. naufragar (|| irse a pique).

Si acaso me contradigo

“Si acaso me contradigo/ en este confuso error,/ aquel que tuviese amor/ entenderá lo que digo”. El amor como sentimiento abstracto no tiene razón. Cuando alguien siente algo tan crudo, tan fiero, siente morir y vivir, llorar y reír. ¿Quién pudiera no ser díscolo frente a un inmenso amor?

Sor Juana Inés de la Cruz¹⁰ y Rocío
Taller itinerante, 29 de diciembre de 2011.

“El Retorno de lo Reprimido”

Muestra de la artista plástica Louise Bourgeois

En el mes de junio de este año los residentes de Casa Flores hicimos una visita guiada al museo de la Fundación Proa en el barrio de La Boca y pudimos conocer la obra de la artista francesa Louise Bourgeois y su muestra “El retorno de lo Reprimido”.¹¹

En la puerta nos recibió una gigantesca araña, una de sus famosas “Maman” y después nos adentramos en una recorrida por la vida de la artista, su relación con su madre, su experiencia con la maternidad y su profunda relación con el psicoanálisis. La muestra contaba con gran cantidad de obras en diferentes eta-

10 Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana, más conocida como sor Juana Inés de la Cruz, fue una religiosa y escritora del siglo XVII.

11 La salida al museo fue organizada desde el taller de murales a cargo del profesor Emilio José Moreno Chavarría. Días después, en el taller narraron de manera oral lo que vieron y les llamó la atención. La producción de breves crónicas escritas fue un segundo momento de ese encuentro.

pas de producción, instalaciones, esculturas, objetos y algunas de sus famosas arañas. Todo sumido en un ambiente de intimidad, a veces casi oscuro, pero sobre todo dejando ver un costado sumamente sensible de la artista. A continuación plasmamos algunas de nuestras experiencias y sensaciones al visitar la muestra.

Autora: M. E. G.

El sufrimiento de una madre

Me llamaron la atención los materiales que Louise Bourgeois usó para hacer las obras. Me parecieron profundas y con mucho contenido emocional de la artista. Me gustó la que estaba relacionada con la maternidad. La artista había tenido dificultades para concebir y la obra mostraba varias figuras femeninas; algunas con panza de embarazo, otras acostadas. Me causaban sensación de tristeza y sufrimiento. Había una que tenía un corte vertical que dejaba ver las entrañas, esto lo relacioné con las pérdidas de embarazos. Y en un rincón se veía la figura de un hombre consternado. También representaba el lugar que el hombre ocupaba en este tema. Me gustó mucho la visita y disfruté las explicaciones de la guía.

Autora: M. E. G.

Adelanto de los textos que se publicarán en la revista *Día x Día*¹²

Presentación de Ramiro¹³

Me gusta la música, tengo una banda de *rock* y *reggae* que se llama La Cultra, nació en Ciudad Oculta, Lugano (barrio de emergencia). Me encanta jugar a la pelota, escribir y leer.

En este lugar me crié. Desde muy chico pude hacer el jardín, fui a la primaria Esc. N° 22, Dist. Esc. 13; pude terminar y empezar la secundaria pero no terminarla por ahora, he trabajado desde los catorce y creo que eso me comió mucho tiempo, no llegaba a estudiar y le dediqué más al trabajo que al estudio. Vivo con mi familia, dos hermanos y una hermana, toda más grande que yo, en esa casa también viven mis dos tíos y mi abuela.

Tuve la oportunidad de hacer muchos talleres, de capoeira, murga, circo, artesanías y música. Me encanta todo lo que sea cultural, en estos momentos hago taller de cine para poder hacer otro video con la banda.

Voy a Casa Flores para poder recuperarme, me gusta mucho y me sirve. Tengo taller de escritura, y escogí

12 En 2011 no se concretó la publicación completa de la *Revista día x día* por razones económicas. De todos modos, imprimimos varias páginas con una selección de los escritos del taller y confeccionamos un ejemplar para cada integrante.

13 Las "Presentaciones" eran textos que los jóvenes escribían en sus primeros encuentros de taller, durante 2011, para darse a conocer desde un lugar que les resultara propio. Son un antecedente de "El autor por sí mismo".

un libro llamado *La nieta del señor Lihn*; me encanta a pesar de que no llevaba la práctica de la lectura.

Con la Casa hicimos una exposición el día 5/11, cada uno fue con su familia, pudimos conocer a las familias de los otros chicos. Estaban colgados los cuadros de los chicos. Eso a la gente la sorprendía, los dibujos estaban preciosos. Es más, había gente que ni conocíamos que se acercaba a ver el arte de los chicos. También hubo unos niños de la calle que cantaban *rap*, eso estuvo muy bueno, había un clima muy agradable y la gente se fue muy contenta a su casa.

Agradecimientos: A mi familia, a la banda y a Casa Flores por darle un propósito a mi vida.

Ramiro
Adelanto *Revista Día x día*, año 2011.

Capítulo 3

Al compás de un verso

Vidas que cuentan¹

La actividad de cada encuentro varía, el río de Heráclito, decía Cecilia Perrone,² psicóloga del Centro que durante un tiempo acompañó la coordinación del taller. Las actividades varían sujetas a los avatares de la cotidianeidad y a las experiencias de vida de sus integrantes.

Algunos encuentros se inician con el convite a buscar palabras. Buscamos aquella palabra que llama la atención, que convoca a detenernos en ella. Porque no la entendemos, porque nunca la habíamos leído, escuchado, imaginado. Porque nos resulta familiar. Porque nos “suena”. Porque no nos gusta. Porque nos gusta. Porque nos divierte. Porque sí.

Reunidos, sentados de torno a una mesa abundante, bien provista de libros, novelas, poesías, cuentos, aforismos, prosa poética. De autores argentinos, latinoamericanos, del

1 Hoja de bitácora del taller, 15 de marzo de 2012.

2 La Lic. en Psicología (UBA) Cecilia Perrone acompañó la coordinación como miembro del equipo terapéutico e integrante del Proyecto “Hacemos Hablaturas”: de ser hablados a tomar la palabra (Convocatoria 2012).

mundo. Dispuestos alrededor de esa mesa, los participantes del taller de lectura y escritura ficcional “Vidas que cuentan” son invitados a elegir un libro, a leerlo y tomar... cinco palabras.

Probablemente entonces aparezca la pregunta: ¿y después qué hacemos?

—Vamos a escribir un microrrelato— fue la respuesta que se transforma en pregunta con un —¿saben qué es?—

(...)

—¿Qué se imaginan que puede ser un microrrelato, un microcuento?

Lo que sigue es jugar un rato a las adivinanzas con las características del género para después ingresar en el laberinto de libros, para perderse y salir, airosamente, con el elegido. Entonces, sucede la lectura.

Más tarde, cuando se despiden del libro que tal vez quieran continuar leyendo (o no) se llevan esas cinco palabras. Que quizás sean cuatro. O seis. O una frase. Son un comienzo, la punta de una historia que comenzamos a devanar juntos.

El neologismo

—Joclava, dice Emiliano.

—¿Cómo?

—Joclava.

—¿...? ¡Esa palabra no existe!—. Protestan, se ríen, se asombran varios.

—A ver, leela de vuelta.

La palabra que encontró en el libro era “jactaba”. Pero ya no importa. Como joclava suena interesante, se la incorpora a la lista de las cinco elegidas por Emiliano. De la cornucopia lingüística van surgiendo más vocablos. A la intemperie,

el texto acontece, suscitado por la joclava, el tifón y la frase “carcomido taburete de piano”.³

Microrrelato

El viejo taburete fue carcomido por el tifón provocado por la joclava y sus vientos.

Asoma un interrogante: ¿Qué será la joclava? ¿A ustedes qué les parece?

Revista día x día, N° 4, “Contá conmigo”, año 2012.

La poesía (de ñata contra el vidrio)

Don Valerio de la Chichona quedó prendado de un poema de Mario Benedetti y en lugar de elegir cinco palabras prefirió transcribir un fragmento de cuatro versos:

*Sereno en mi confianza
confiado en que una tarde
te acerques y me mires
te mires al mirarme.*

En su producción, la consigna puesta a jugar se transformó en “trampolín” y la poesía, en un microrrelato con aires tangueros y cargado de reflejos.

3 Hoja de bitácora del taller, 15 de marzo de 2012.

Microrrelato

Sereno, me apropicuo al cristal confiado de que algún día, quizás alguna tarde, serena tu figura, graciosa al andar te acerques y me mires. Me mires al mirarte.

Don Valerio escribe, y como quien cabecea un tango, invita al lector.

Revista día x día, N° 4, “Contá conmigo”, año 2012.

Lo imposible

Lea se encuentra, después de algún esfuerzo y muchas dudas, con sus cinco palabras. Las escribe de manera vertical contra el margen de la hoja. Ahí, les dirige una mirada de desaliento mientras exclama: —¡Esto es imposible! ¡No puedo escribir nada con esto!— Después, volvió a mirar las cinco palabras que había elegido y empuñó la birome. Hizo un texto con vertientes, antropofágico y con diafanidad, depurada, arbitraria.

Microrrelato

Había una persona muy arbitraria que se inclinaba a vertientes antropofágicas, dentro de un día con una diafanidad impresionante, sacándole su depurada belleza, poco a poco, a esa tarde brillante.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

El abismo

Brian consulta: —¿puedo elegir cuatro palabras? ¿Puedo escribir oraciones?— La respuesta en las dos ocasiones fue “sí”. Entonces, se sucedieron en orden sobre la línea del renglón, escritas en letra de imprenta: malévolo, risotadas, enardecido, abismo.

Microrrelato

Estaba agachado bajo su capa el malévolo. Ella estaba a las risotadas mientras él la miraba fijamente. Él estaba enardecido con su camión nuevo. Cuando la noche es más oscura se ve el abismo en tu corazón.

Cuando leyó en voz alta su texto, algunos compañeros exclamaron: —¡Los Redondos!—leyendo la intertextualidad con “Los juguetes perdidos”:

Cuando la noche es más oscura
se viene el día en tu corazón.

En la escritura de Brian, la frase “se ve el abismo” venía a ocupar el lugar de “se viene el día” de la canción ricotera.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

La filosofía

Martín elige. Las palabras son: soñolientas, ilusorio, cuerpo, entrelazado, platónico. Prende la chispa del debate cuando escribe nuestro amor platónico. Mientras lee en voz alta, le sale un compañero al cruce:

- Eso no puede ser.
- ¿Qué?
- El plural, “nuestro”.
- ¿Por qué?
- Los amores platónicos son de a uno. Si los dos están enamorados deja de ser platónico.

Algunos preguntaron qué era un amor platónico, otros opinaron. Pero se hizo la hora y ante la falta de acuerdo, el debate probablemente continuó fuera del espacio del taller.

Queda la materialidad barroca de este texto:

Microrrelato

Me encontraba soñolientos mis ojos, por lo ilusorio de tu cuerpo. Nos entrelazábamos en nuestro amor platónico.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

El lunfardo

Cristian dice “deslumbrar” como quien canta un truco. —¿Qué significa ese término?— Pequeño silencio, aprovechado para meter un bocado: —¿Y si decimos que esa palabra tiene dos partes? Des- como des-compuesto, como des-habitado. Y lumbrar, como lumbre...

¡Significa luz, fuego! —salta Facundo, como quien dice “quiero retruco”.

A Cristian las palabras que le interesaron, además de deslumbrar, fueron patatas, pálida, tonto, escándalo.

Microrrelato

Tuve que hacer un escándalo cuando un tonto se puso a comer patatas en mi cara pálida y deslumbrada por su atrevimiento.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

En el encuentro siguiente lo tituló: No jueguen con mi “lija”. El lunfardo hizo acto de presencia, dando otra vuelta de tuerca al texto: con el hambre no se juega.

¿Qué será la joclava?⁴

¿Qué será la joclava? Sorprende la pregunta. La palabra existe, acaba de nacer en la voz de Emiliano, y ahora está escrita en un microrrelato, impresa en la hojita con los demás textos breves que se produjeron, formando parte del material para publicar en la revista anual.

Alguien se apura, tropieza en el entusiasmo por decir, por resolver el enigma:

—La joclava es un viento.

—No, no es un viento, el microrrelato dice que ella los provoca. — le contestan.

4 En el taller el desconocimiento de una palabra es leído como una invitación a la curiosidad, a la exploración del lenguaje, a nuevas lecturas. El “error” donde jactaba se leyó como joclava roe la malla del lenguaje y produce sentidos metafóricos, asociaciones que se habilitan en el espacio del taller, desde el espacio de ese texto donde cobra sentidos la palabra naciente. Desde donde se la lee. Joclava: una clave/ llave que abre puertas a partir de las lecturas, un instrumento que provoca resonancias diversas cuyos ecos resuenan en los lectores. (Esta reflexión pertenece a un texto que escribí con Ana Rosa Moyano y Mirtha García Mansilla y surgió del placer de leer los microrrelatos y analizar la hoja de bitácora del taller).

Soplan otros entusiasmos de variada intensidad, se produce una danza en torno a la significación.

Mi corazón late al compás de un verso

Mis pasos por el taller de escritura: al principio me parecía todo un embole tener que estar dos horas en el taller escuchando reglas ortográficas y toda esa bola de la gramática, pero me fui dando cuenta de que para hacer lo que más me gusta a mí, “escribir”, era necesario. Entonces empecé a engancharme y a participar más en el taller.

Vidas que cuentan hace referencia a la vivencia de cada uno de nosotros, contamos a través de la poesía o de un cuento cómo nos sentimos, cómo estamos, y nos damos a conocer de esa manera; si alguien puede interpretar alguna poesía y meterse bien profundo en su contenido descubrirá al escritor tal cual es y por qué etapa de su vida está pasando. No es tan difícil, solo basta con ver cuál es la temática del poema. Algunos escriben poemas de amor, otros de melancolía y tristeza pero al fin y al cabo todos tenemos algo en común, el deseo de comunicar.

Cuando empecé a descubrir la belleza que había en cada palabra empecé a interesarme, de hecho escribí varios poemas que están publicados en el blog.

En el “Cuento para niños grandes” escribí haciendo una comparación entre los animales y el hombre. De sus descuidos y distracciones. Y era así como me sentía, distraído y descuidado, sin un norte y eso me ayu-

dó mucho a darme cuenta, por algo lo escribí, nada es casualidad todo tiene un por qué. Pienso yo, no sé ustedes.

Está muy buena la experiencia, compartir con mis compañeros nuestros trabajos, intercambiar opiniones, trabajar en equipo, compartir ideas y debatir acerca de algún tema. Contar historias que nos contaron nuestros abuelos y padres, como la leyenda del pomberito, la del lobisón, entre otras.

Y de todo esto nació la idea de hacer una revista donde podríamos publicar nuestros trabajos. Hoy esa idea ya se hizo realidad y ya publicamos un adelanto en el primer tríptico. Como dijo un sabio amigo, el cielo es el límite...

En fin, me llevo mucho del taller, cambió mi forma de encarar las cosas y mi dialecto mejoró. Por ahí me falte trabajar más con los puntos y las comas pero todo a su tiempo.

Ahora para despedirme les reglo este verso.

La vida corre al ritmo del viento.

Mi corazón late al comprás de un verso.

El deseo de expresarme es inmenso.

Y así lo hago porque Dios me dio el talento.

Emmanuel G.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

Historia de don Valerio

¿De dónde salí?

Mi seudónimo nació en un encuentro del taller de escritura ficcional cuando un compañero compartió la lectura de un libro que hacía referencia a la primera aparición del género policial en la Argentina. El título de dicha obra es *La huella del crimen* (1887) escrito por Raúl Walies, seudónimo de Luis Vicente Varela. La profesora que dicta el taller comentó que muchos autores utilizan seudónimos por diferentes razones y a mí se me ocurrió que podía comenzar a utilizar uno para mis trabajos escritos.

Comencé pensándolo como si fuera el de un escritor del siglo XVIII y me imaginé que este personaje podría tener un título nobiliario, que le daría cierto prestigio al seudónimo y por mi ascendencia ítalo-española decidí utilizar el título de “Don”; ya era un don pero este Don no tenía un nombre todavía y comencé a pensar en nombres antiguos y así surgió Valerio, pero había algo que yo desconocía de Don Valerio y era que no sabía de dónde era, de dónde venía, a dónde pertenecía, y dónde se hubo de forjar y así apareció de pronto en mi cabeza que venía de un lugar llamado Chichona.

Así que esta es la historia de quien por ratos soy, un don que proviene de una tierra soñada por todos los escritores, donde quedan mil palabras por entender y más aún por inventar...

Don Valerio de la Chichona
Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

Historia de hablaturas

Por Don Valerio de la Chichona

¿Cómo surgió?

Este neologismo, término que se usa para describir una nueva palabra, surgió cuando se le pidió a uno de los concurrentes al taller de escritura ficcional que le explicase a otro que recién ingresaba de qué se trataba el taller. Este, mediante su perspicaz humor respondió “hacemos hablaturas” a lo que todos correspondimos con una oportuna carcajada. A continuación, daremos a conocer las definiciones asignadas a “hablatura” por cada uno.

Hablatura:

Dícese de la ciencia que se ocupa del estudio del habla en ciertos y determinados contextos. Don Valerio de la Chichona

Hablar de literatura, significado de las palabras, debatir un cuento, poesía, leyenda, etcétera. Emmanuel

Libro para chicos, con palabras para empezar a hablar. Emiliano

Hablar sobre algo literario. Neldo

Donde más de un integrante, pueda exponer y hablar de distintos temas. Cristhian

Forma de comunicarse de los bebés. Brian

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

Mi paso a través de las etapas

*Mi paso por el intensivo⁵
fue un generador de cambios.
Pensé que la etapa
en donde el descuartizador de sueños
había aflorado
pasó como estación que se pierde en el tiempo
única y de experiencia irrepetible.*

*No fue así
sigue vigente y nutriéndose.*

Así quiere hacer crecer sus raíces hasta el infierno.

*Para que eso no suceda
me traslado en el ocaso
para caer como la noche honestamente en Matrix.⁶*

*No me hallaba
no encontraba mi lugar —entre ellos y otros seres—
pero puedo decir que ya me siento parte de...*

*Y como cerrajero bohemio de la ilusión
siento que las puertas que cerré con mi adicción activa
se empiezan a abrir
por la mínima brisa de calma
que nace de lo más profundo de la Recuperación.*

N. M. G. H.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

5 Intensivo, el autor se refiere al dispositivo de hospital de día que funciona de lunes a viernes de 9 a 17 hs.

6 Matrix, dispositivo ambulatorio, de tres veces por semana, en horario nocturno.

Armando el folleto tríptico

La frase “Vidas que cuentan” me hace acordar a la película *Amores perros*, donde tres historias, tres vidas distintas, en un momento se unen y forman una historia en común. Mi experiencia en el taller es positiva, pude hacer aportes para la revista. Cuando estábamos armando el folleto tríptico un compañero quería poner en la tapa *Solo por hoy* y sugerí no hacerlo. Porque esa frase ya está patentada y la revista es nuestra, tenemos que inventar una frase ya que hicimos muchas cosas, que salga de nosotros mismos. Esta es la segunda revista que hago y está muy bueno poder ser parte de esto.

Nico

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

La brevedad de los días

“Vidas que cuentan” quiere decir que las experiencias también hablan, dan a conocer a alguien hasta a uno mismo. El tiempo toma el rol de un guión, mis pasos son palabras, mis horas reemplazan a las páginas y mis días son capítulos, historias, acontecimientos desde diferentes ángulos.

C. D. C.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

Poder leer lo que escribo

Vidas que cuentan...

...para mí significa la experiencia de una persona que cuenta su vida, las cosas que le pasaron o qué significó su vida para ella.

Hoy me pongo a pensar cuando empecé el taller, cómo me costaba entender todo lo que hablaban, era tan raro para mí estar acá, hasta me costaba entender un libro. Me acuerdo que pregunté “cómo se puede leer un libro y entenderlo”, jajaja qué risa me causa hoy. Ahora leo bastante y hasta escribo mis propios poemas, me siento tan bien con lo mucho que avancé! y contento.

También siento que cambié mi vocabulario, me sirvió mucho el taller y prestar atención, practicarlo.

Ahora me gusta mucho escribir, saco lo que siento, es muy lindo poder leer lo que escribo. Me pongo contento cuando leo un poema mío. Me enorgullece.

Christian D.

Revista día x día, N° 4 “Contá conmigo”, año 2012.

Capítulo 4

Mi experiencia lingüística

Mi experiencia lingüística

OK yo soy Cristian Daniel, residente de Casa Flores y voy a hablar sobre el taller de lectura y escritura. Lo que me pasó a mí fue muy importante en mi vida personal, yo en toda mi vida siempre me escapé de todo lo que tuviera que ver sobre el tema, nunca antes me había gustado, un buen DÍA en el tratamiento la profesora Úrsula —dentro del taller “Vidas que cuentan”— nos propuso una actividad que consistía en elegir uno de todos los libros expuestos sobre la mesa y leer hasta donde llegáramos, lo cual se me dio por hacerlo y me encontré con un libro bastante interesante en un principio.¹ Cuando se lo comento a la profesora, esta me propone que me lo lleve a casa y lo termine

1 La obra de Úrsula K. Le Guin que apasionó a Cristian se llama *El mundo de Rocannon*. La acción transcurre en un planeta donde la gravedad es baja, por eso la mayoría de los seres que lo habitan pueden volar o planear. El día que lo eligió surgieron muchas preguntas que entre todos íbamos pensando. El protagonista es un etnógrafo, llevó un buen rato descifrar su tarea a partir de las pistas que encontrábamos en el libro.

de leer, yo decidí darme la oportunidad además al estar internado domiciliariamente no tenía mucho para hacer, así que empecé una noche: leí dos hojas, a la siguiente cinco, a la semana ya leía de a un capítulo y al mes de a dos o más. Haber terminado ese primer libro en mi vida fue muy importante; pude entender por qué son tan buenos estos mismos, yo podía sentir cómo corría el agua, cómo soplaban el viento por mi rostro, me metía tanto en la historia que hasta pensaba que yo estaba viviendo las aventuras al lado del personaje, eso fue algo fantástico, quería llegar rápido a casa para seguir leyendo, en ningún punto de mi vida me vi de esta manera. Hoy ya hace ocho meses de mi primer libro y ya llevo leídos siete, ya lo adopté como un hábito para mí.

El taller de escritura también me ayudó mucho —la escritura, otra de las cosas que nunca me gustaron—; algunas actividades eran elegir tres palabras de un libro y trabajar sobre eso, la verdad que me sorprendí de mí mismo y de mis compañeros con las cosas que producíamos, otras de las cosas que no podía verme hacer, sin embargo, acá estoy, sigue sin gustarme la escritura pero si lo tengo que hacer lo hago. Sin embargo, encontré una forma de que sí me guste: mezclarlo con arte, en casa me pongo a escribir canciones y hoy estoy a punto de formar una banda, también me anoté en la facultad y creo yo que me van a servir mucho estas dos cosas dichas.²

2 El 20 de diciembre de 2012, Cristian contó en la fiesta de fin de año en Casa Flores su experiencia en el taller. En un principio no le interesaba participar del espacio de escritura ficcional. Sus argumentos: había terminado la escuela secundaria y no le gustaba la literatura. El mismo día de la celebración le pedimos que escribiera lo que había narrado espontáneamente ante sus compañeros, familiares, miembros del equipo terapéutico y docentes. Este es su testimonio, cuyo

El libro habla

*Habla de la selva de río de los hombres del baile del bombo
del ferrocarril
habla de cantantes instrumentos
habla de hermanos hijos madres y padres
música.*

Damián M.

Jueves 07 de marzo de 2013.

La dulzura de hablar

*La noche está abierta, tiene frescura
la beberemos junto con el espanto de pensar
Te miraré fijo a los ojos, mientras de tu boca
disfruto la dulzura de hablar.*

Maximiliano M. y Juan G.³

Revista día x día, N° 6, “Vidas que cuentan”, año 2014.

Es la voz del que lee y el modo de entender el texto
lo que se comparte en el taller. El aporte de cada uno.

Pedro, 29-08-2013

manuscrito guardo en mi bitácora.

- 3 “Recorriendo la biblioteca”. Durante nuestros encuentros en el taller elegimos frases, versos o palabras que encontramos en los libros y compartimos su lectura en voz alta. A veces, continuamos escribiendo el poema o creamos otro a partir de lo leído. Los invitamos a conocer nuestras experiencias en la biblioteca, como este poema de Maximiliano que surgió a partir de la lectura de los versos: *La mañana hace brillar a los pájaros/ está abierta/ tiene frescura/ la beberemos junto con el espanto de pensar.* (“III-Dilaxu” de Juan Gelman)

“Algo poco serio, para disfrutar”⁴

Una tarde de verano de febrero de 2015, en Casa Flores se armó un taller de imaginación y construcción de nuevas palabras y términos, cuyas definiciones tienen diferentes pensamientos y puntos de vista, volcados a una hoja. Me hizo sentir capaz de razonar disfrutando sanamente, crearme capaz de pasar un buen momento con gente en recuperación, compartir imaginaciones, permitirme disfrutar. Me gustó y me emocionó. Juan

Este es un ejercicio que nos permite crear un lugar o espacio que nos conecta con la imaginación y con la alegría. Es una forma sana de diversión que nos ayuda a pensar y a exponer nuestras ideas. Martín

A mí no me gustó el taller de hoy, la verdad que no entiendo para qué sirve esto, ¿palabras que no existen? Para mí esto es de locos, es poco serio. Alejandro

La pasé bien, me divertí. Y lo mejor es que salí un poco de mi cabeza, hablando de otras cosas. Lucas V.

El taller me regustó porque salí de la rutina, y me permití distraerme un poco y salir de lo que es la recuperación. Lucas Z.

4 Si bien abordamos la actividad de cada encuentro de un modo similar y la propuesta podría sintetizarse en la frase “encontrar algo que nos llame la atención en un libro”, cada reunión transita derroteros difíciles de prever o establecer de antemano. Estos textos traen algo del debate que se produjo cuando Alejandro afirmó que no le gustaba la palabra “*hablatura*” porque era “inventada”. En 2015, el espacio se llamaba “Vidas que cuentan”, aunque algunos conocedores del escrito (y el sentido del humor) de Don Valerio de la Chichona ya habían comenzado a denominarlo “*Hablaturas*”.

Esto sale de un taller dedicado a la escritura ficcional. Puede que no le encuentres la lógica, no lo intentes, dejá volar tu imaginación. Samantha

Definiendo el taller en pocas palabras

Algo poco serio. Alejandro

Para disfrutar. Martín

Algo poco serio, para disfrutar. Juan

Revista día x día, N° 7, “Vidas recuperadas”, año 2015.

Texto de los abrazos⁵

Hoy hablamos de Eduardo Galeano. Luego de leer un poema suyo, elegí una frase que me hizo recordar mi primer día en la Casa: “Nosotros seguimos creyendo en los asombrosos poderes del abrazo humano”.

Mi primer día en la casa fue estar muy tenso, lleno de prejuicios, de no saber cómo eran o, mejor dicho, cómo son los demás residentes, qué iban a pensar de mí, si me iban a integrar al grupo. Comenzó la reunión y luego de comentarle a los demás lo que me pasaba, quién soy, quiénes son mis familiares y quebrarme y llorar, se me acercó Martín y me dio un fuerte abrazo, con amor y sin conocerme. Un abrazo alentador y esperanzador. Un abrazo que hace tiempo no recibía, ni lo esperaba. En el momento lo disfruté y para mí es muy bueno hacerlo cuando

5 Flores, 14 de abril de 2015, en la clase de Lengua y Literatura con la profesora Mirtha García Mansilla, el día siguiente del fallecimiento de Eduardo Galeano.

honestamente me sale del corazón. Como lo hizo mi compañero conmigo.

Juan G.

Revista día x día, N° 7, “Vidas recuperadas”, año 2015.

El inicio del tratamiento

El inicio del tratamiento para las adicciones es uno de los momentos más complicados de la recuperación para el residente, dada la vulnerabilidad emocional con la que llega a la Casa. La compañía del familiar, pareja o amigo es fundamental como contención en esta decisión tan importante que es dejar de consumir drogas. Es primordial la paciencia en todo el entorno del recién llegado en los diferentes cambios de ánimo que surgen a lo largo de este proceso, ya que el cuerpo sigue en estado de intoxicación. En las primeras visitas a la Casa el operador⁶ recibe al recién llegado con una serie de entrevistas para interiorizarse sobre cómo fue su vida antes de llegar a la Casa (conjunción familiar, el historial de su consumo activo, sus relaciones conyugales, su ámbito laboral, etc.).

La entrevista con un psiquiatra es una parte importante en el inicio del tratamiento para evaluar si es necesario medicar al residente para estabilizar su estado emocional. Después de varios encuentros con el

6 El rol del operador socioterapéutico o del consejero en adicciones con respecto al taller y a la producción de la revista es fundamental, ya que acompaña la actividad aunque no necesariamente desde la presencia física durante los encuentros. Cristian Carabajal y Sergio Acevedo (quien se incorporó recientemente) son los interlocutores con que contamos los días de taller. Los lineamientos más generales se conversan con el coordinador del centro durante una reunión semanal.

equipo se toma la decisión, si el recién llegado es apto para una internación domiciliaria o es derivado a un modelo más intensivo. La llegada a la Casa sin duda es un encuentro de sentimientos difícil de asimilar, pero es el primer paso al éxito.

Damián C.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

El canto del zorzal criollo⁷

Luego de una noche de consumo y euforia, la cumbre o el final de este episodio terminaba con el canto del zorzal criollo. Se sentía el final de la noche y el comienzo del amanecer. Al oír esa melodía entrábamos en un estado de depresión, de una noche sin sentido y un amanecer que pesaba en nuestro ser.

Gustavo S.

Revista día x día, N° 7, “Vidas recuperadas”, año 2015.

Definiciones subjetivas de “hablatura”

Para mí es un espacio para poder hablar, escribir e inventar cosas. Ezequiel B.

Dícese que proviene de la literatura y la escritura, a través de la lectura. Jorge V.

7 En el taller puede surgir la vinculación entre un sonido, un olor, una imagen o un sabor, y un recuerdo que estas percepciones evocan. El texto de Gustavo nació un día de octubre de 2015 cuando narraba lo perturbador que era para él escuchar el canto de un pájaro.

Para mí es un espacio para compartir y hablar de lo que leemos y cada uno opina sobre lo leído. Sebastián T.

Taller donde opinamos y escribimos. Hablar-literatura. Joseph C.

Prima hermana de natura, del lenguaje ordinario del hombre. Mi voz que quebranta en la hablatura, mis manos escriben sin tener más límite que el borde de papel. Gustavo D.

Para mí la definición de “hablatura” es del hablar y de la literatura en sí, si bien una definición es algo establecido, es una materia en la cual podemos hacer y desarrollar nuestras propias definiciones de palabras, frases, cuentos, oraciones, etc. Jonathan K.

Para mí significa decir y hablar libremente dentro de la escritura. Andrés P.

Es una mezcla entre las palabras hablar y literatura. Es hablar y compartir, opinar sobre textos y palabras. Ricardo A.

A pesar del alboroto y haciéndome cargo de mi parte en la que me desconcentro y me altero, el taller de hablaturas para mí es entretenido, me divierto mucho y me gusta cuando improvisamos historias y la profesora da la libertad de escribir lo que pensamos. Aprendo, conozco, intercambio, leo, hablo y me entretengo. Ariel M.

A mí lo que me gusta del taller es ir improvisando mis propias palabras. Nahuel M.

Me gusta el tema de inventar en base a frases o palabras que yo mismo elijo. Hernán M.

Es tener que buscar palabras extrañas. Compartimos entre todos lo que nos parece que significan. Y en base a eso inventamos textos. Carlos G.

Me gustó buscar palabras y después saber el significado. Nahuel M.

Para mí significa hablar, dar opiniones sobre un tema específico de la literatura. Damián S.

Es la síntesis entre poder leer, debatir y escribir de una manera divertida. Emilse G.

¿Qué es una hablatura? un taller copado, que es como escritura y lectura pero hablamos. Jorge V.

Revista día x día, N° 8, “Tiempo al tiempo”, año 2016.

Escribir en español y cantar en quechua

Hablatura bilingüe⁸

—Soltá la voz, Armando— le dice Naty. Armando lee tan bajito que resulta inaudible. Naty me mira, y continúa: tiene una hermosa voz cuando canta en quechua. Usa otro tono, se lo puede escuchar. Entonces

8 En el folleto tríptico “Sientocanto 2015” (diálogos con la literatura sentipensante) publicamos este título como epígrafe de una fotografía de Armando tocando su charango. Este texto es de mi bitácora de ese encuentro.

lo invitamos a que la próxima vez venga acompañado con su charango.

Y soltó la voz, nomás. Armando cantó, primero en quechua y después repitió la misma canción, esta vez traducida al español. Quedó en nuestra memoria y en un video que grabamos con los celulares.

Neología humorística

Un campo semántico no es lo mismo que un campo de trigo.

Diego G.

Definiciones ficticias de carajuría⁹

Dícese del conjunto de actividades de una persona que hacen que otra no quiera saber nada con ella (la mandé al carajo). Gabriela

Esta palabra la relaciono con mandar al carajo y con la lujuria. Andrés

Sustantivo colectivo. Varias personas que aman mandar al carajo a otras personas. Jorge

Es algo que está lejos, un lugar o una persona. O animales.

9 De "carajuría" sospechamos que es una palabra hasta ahora inexistente porque no la escuchamos antes, no está en los diccionarios que consultamos, tampoco la vimos en Internet. Apareció una tarde en el taller entre lecturas, risas y hablaturas. Como dice Jorge, las palabras aparecen.

Para mí es la lujuria de mandar al carajo a una persona. Cristian

Acción de cargar jaulas. Carlos

Caradura. Conjunto de carajos. Hernán

Cuando lo mandan a arreglar la vela, y lo tiran al agua. Joseph

Conjunto de personas que mandó algo al carajo. Sustantivo colectivo. Diego

Que es una persona caradura. Alan

Un conjunto de personas que mandan todo al carajo con gestos o palabras. Jonathan

Mandar todo al carajo a través de gestos y/o palabras de diferentes formas y sonidos. Ariel

Crónica de la actividad

Gabriela

Elegimos una frase en un libro y luego tres palabras: una que nos gustó, otra que no y otra desconocida. Hicimos una puesta en común y por último cada uno definió la palabra “carajuría” (que alguien encontró en un libro pero después no la pudimos volver a ubicar). Lo que más me gustó fue buscar entre todos los significados de aquellas palabras que desconocíamos.

Revista día x día, N° 8, “Tiempo al tiempo”, año 2016.

La poesía, después de todo, ¿qué es sino “abrir los ojos y mirar”?...

¿La poesía no se trata de eso? ¿De poder disfrutar, o tan solo poder ver, las cuestiones tan simples de la vida? De esos detalles, tan cotidianos, como el cantar de los pájaros, la caída de los rayos del sol sobre la vereda, o ese aroma que siempre se adelanta a la tormenta. Detalles que, quizá por estar tan centrados en nuestras obligaciones o expectativas para poder ser, pasamos por alto, no notamos, olvidamos.

Para mí, la poesía se basa en eso, en poder de alguna manera volver a mostrarnos esas cosas, esos detalles que estuvieron, están y seguirán estando ahí, y que es cuestión de prestarles atención, frenar con la rutina y poder correr la vista un poco hacia los costados de esta pista en la que pareciéramos trotar como caballos de carrera.

Creo que mi recuperación en Casa Flores va muy de la mano con esto, el poder volver a tener control en mi vida, volver a mirar y no tan solo ver, volver a sentir estos colores y olores que antes por el consumo de sustancias no sentía, y poder seguir siendo constante en conservar estos sentidos, valorarlos y cuidarlos, pedir ayuda para no volver a ser un caballo de carrera nada más.

Ignacio R.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Amor en pesos

*Con el oficio de soñar
que alguien más te chupe el frío
amor, la luna te cuida
para que seas reina y esclava de todo deseo.*

*Es tu silencio el refugio
de la joven pícaro
que con frecuencia
se le prendía una lámpara.
Esa lámpara hoy ilumina la esquina
donde se cotiza el cariño una vez más.*

*Ojalá las mujeres fuertes,
no pagaran el precio
y el consuelo se fiara.*

*Ojos y ventanas se empañan a la par,
en rostros donde gotea el sudor,
y después las lágrimas.*

Damián C.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

El patio de los inocentes

*Descorché la lapicera
para ver qué me brindaba la sonrisa lunar de esta noche.
Y me hizo recordar el patio de los inocentes.
Ahí fue donde vi caer los rayos del sol
a través del humo de mis últimos cigarrillos
y a través de las hojas,*

*hojas que tejían una red como de media sombra
para que por las tardes
con los chicos vayamos a sentarnos bajo ella.
Los chicos...
Con los chicos vertíamos sonrisas en un pequeño cuenco de
espacio.
Pero las carcajadas volaban por el aire
como la pelotita de ping-pong
donde el que más destreza tenía
era derrotado, pero no humillado.
Patio oyente...
Árboles compañeros de los compañeros
también oyentes.
Fue la primera vez que pisé hojas en otoño.
Y no sufrieron mis oídos al escuchar el crujido de sus voces
secas.
Y lo caminé empapado de hojas.
Me acuerdo que la primera vez que lo vi
fue una hermosa mañana de verano
un 17 de enero.
El “Solo por hoy” hablaba del perdón
Y el sol de esa mañana me miró tan intensamente.
Que iluminó el día en que decidí cambiar.*

(Esto fue escrito para los chicos de Casa Flores)

Neldo Matías

Martes 27 de noviembre de 2012

Revista *día x día*, N° 4, “Contá conmigo”, año 2012.

El patio de los inocentes II

“Patio oyente”

En el patio, se comparten charlas, consejos, vivencias, cada uno aprende con el tiempo a quedarse con lo bueno, o al menos con algo que el día de mañana pueda ser de ayuda, predominan las cargadas de a ratos, o a veces, mejor dicho, se aprovecha este patio para conversar cosas diferentes a los talleres, todos escuchan con atención, otros duermen, y otros se ríen de lo compartido, y los árboles, quienes comparten como un compañero el día a día en Casa Flores.

Máximo R.

Octubre de 2017.

“Descorché la lapicera para ver qué me brindaba la sonrisa lunar de esta noche.”

Esta frase de mi compañero me recuerda muchas noches cuando tomo la decisión de escribir la RES (Recuento de Eventos Significativos) y me tengo que conectar conmigo mismo; al principio me costaba un montón y tuve que pedir ayuda, pero cada día o noche que pasaba mi mente se despejaba más y podía identificar los sentimientos que me ocurrían en el día. Cuando tenía que leer me daba vergüenza por lo que iban a pensar mis compañeros y los operadores, pero una vez que les tomé confianza, la vergüenza se había ido y pude enfrentar muchos problemas y defectos de carácter que la verdad me atormentaban.

Confieso que hoy me sigue costando, porque me sigo conociendo y hay cosas que me encantan pero renie- go mucho con las que no y es ahí donde me incomoda darlo a la luz.

Federico G.

30 de octubre de 2017.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

La adicción

*Estás en todos lados
esperando que caiga en tu trampa.
Estás en todos lados
esperando que mi conciencia se vaya.*

*Caí en tu engaño tantas veces.
Aquel sabor a miel, que luego se volvió tan amargo.
Aquel amor infiel, que dentro de mí siempre traigo.*

*¡Siempre estás! Te disfrazás y me hacés confundir
me tentás porque te pienso, pero te evado porque te conozco
así como luchó por no caer en tus redes y tu sentir
sufro por no disfrutarte, pero gozo por no tenerte.
No te siento como antes
sino como aquello que lo único que hizo fue arrebatar-me.
Pocos lo pueden superar, también logró atarme.*

*Te conozco, te identifico y te resalto
porque lo único que me dejaste
fueron malos recuerdos, una experiencia de vida
y una forma de odiarte.*

Santiago L.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

La pena de Atlas

Ahora que pienso, elegí mal, debí estar del otro lado dirigiendo el otro batallón. Me armé de coraje y luché hasta mi último aliento, aunque perdimos y no me arrepiento, pero pienso... Fui traicionado y luego derrotado, y aún así fui perdonado, me rendí, ante el más fuerte, ante el dios de dioses.

Toqué el cielo con las manos, pero mi castigo fue cargarlo siempre sobre mis hombros, mi pena. Pasó la eternidad y ahí seguía, firme, sosteniendo el cielo para que no caiga, hasta que llegó ese día, que miré esos ojos de serpiente, vacíos, sin alma y no sentí más dolor ni arrepentimiento, ya no sentí más nada, solo la carga de mi pena.

Santiago L.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

El autor por sí mismo

Recuperando mi vida. Yo ya llevo unos tres meses en la Casa, aunque un mes y dieciséis días limpio, recaí después de haber estado dos meses y la verdad que en Casa Flores me volvieron a abrir las puertas y los compañeros me recibieron con la mejor. Antes de venir acá mi vida era ingobernable, estaba fuera de control y no me importaba mi bienestar ni el de mis seres queridos. Después de mi primer día en la Casa me di cuenta de que hay una vida ahí afuera y que es mía, pero debía recuperarla para disfrutarla y para eso debo atravesar un proceso. Yo creo que la vida que pasé fue una eta-

pa que logré superar y que hoy la entiendo como una experiencia de vida. Aunque la pasé mal los últimos momentos, lo que sé hoy me va a ayudar a entender o pasar situaciones que se me presenten en el futuro con más o menos facilidad. En el tratamiento hay muchas cosas que me gustan como yoga, Hablaturas, los talleres del Solo por hoy y la escuela. La verdad que la recuperación no era lo que pensaba, ya que desde afuera la internación se ve diferente.

Tengo 20 años y un hijo de 3 años que lo amo y hago esto por él, además de por mí, cuando salga de acá mi futuro va a ser para él, pero para eso debo cambiar ciertas actitudes y características. Casa Flores me va a ayudar a hacerlo y salir adelante. Quiero aprender a tocar el violín e ir a una escuela de cocina y el día de mañana ser chef, espero poder hacerlo.

Santiago L.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Capítulo 5

Periplaturas

En el comienzo del viaje

Para los próximos que quieran surcar los mares de Hablaturas en el futuro:

En el comienzo del viaje, existe el miedo, las dudas, el desconcierto: todo es nuevo. No se conoce a los talleristas, ni a la Casa, ni al taller. Y no conocer, asusta.

A medida que avanzamos en el viaje, se va ganando seguridad. Los talleristas no solo son caras, son nombres, son historias. Ellos también comienzan a recordar tu nombre. Nos reconocemos. Sigue el viaje y cada encuentro ya se inicia con un saludo fraternal, entre conocidos. A medida que sumamos días juntos en esta embarcación que es “Hablaturas” y vamos pasando mareas, y vamos aprendiendo unos de otros, el viaje se hace más ameno.

La embarcación tiene sus reglas. Para los recién llegados al principio es difícil acostumbrarse a ellas, pero son importantes, muy importantes, para la convivencia a bordo. Los del Seminario de la carrera de Letras escribimos el diario de viaje de cada encuentro, que algún día vamos a recolectar, como los *Diarios de viajes*.

Por ahora, continúa el viaje.

Araceli Coria

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.¹

La autora por sí misma

Me gustaría comenzar mi devolución agradeciendo enormemente la experiencia vivida, experiencia que este espacio me permitió transitar.

Otra cuestión que ya he planteado es, específicamente, la dificultad del espacio que elegí conocer, Casa Flores. Es un lugar tan rico como complejo. Para mí fue una experiencia excepcional, pero difícil de asimilar. La Casa tiene una lógica completamente única, un sistema de reglas y de valores y de formas de convivencia totalmente disímiles con los criterios que rigen el mundo fuera de ella. Creo que se necesita más tiempo

1 La Universidad de Buenos Aires y Casa Flores compartimos tardes de libros, charlas y periplos en el Taller “Hablaturas”. Los textos que siguen a continuación son producto de un intercambio de tres meses que comenzó el día en que Araceli, Mariano y Yanina —estudiantes de la carrera de Letras, Seminario de Prácticas Socioeducativas Territorializadas (UBA)— vinieron a participar del Taller “Hablaturas” en Casa Flores para compartir el gusto por las lecturas, los libros, los dibujos y conversar acerca de la literatura.

en Casa Flores. Que es un lugar tremendamente diferente a todo lo que uno puede incluir en su rango de expectativas en tanto estudiante de Letras, incluso en tanto docente. Que fue poco el período de tiempo que estuvimos allí, y que, fundamentalmente, resultó escaso todo lo previo a nuestro ingreso. Lo dije en algún encuentro: Isauro y Once son, aun con todas sus particularidades, formatos escolares. Casa Flores, no. Es muy fuerte la experiencia. Creo que es una institución especial, que requiere de más “cuidados” a la hora de abordarla. Donde la presencia del PST, con errores y aciertos, repercute muy fuertemente en los talleristas y en el funcionamiento de la Casa. Y donde la Casa repercutió muy fuerte en mí. Quizás esta dimensión de mutuo impacto debería ser tenida más en cuenta para futuras intervenciones.

Para terminar: salir de Puan es difícil. Es difícil, para nosotros, formados en la soberbia que infunde estar bajo el amparo de la señora semidesnuda, salir al mundo y creer que todavía tenemos algo relacionado con la lectura, la escritura y la oralidad que aprender de él. Creemos que la literatura nos pertenece. A nosotros, o a los autores que nosotros conocemos, o a los críticos que nosotros leemos. Somos amos y señores.

Creí que mi paso por la docencia me volvería menos arrogante, pero no fue así. Me equivoqué incontables veces en mi paso por Casa Flores y por el seminario. Pero aprendí de esa experiencia irrepetible y ahora escucho más, y mejor. Y ahora sé mucho más.

Nuevamente, reitero mi enorme agradecimiento con el seminario por darme esta oportunidad, con mis

compañeros por enseñarme y acompañarme, y específicamente con Úrsula y con todo Casa Flores por abrirnos tan amablemente sus puertas y por su infinita paciencia.

Araceli Coria

Reflexiones sobre el Seminario PST, diciembre 2017.

Mi periplo por “Hablaturas”

Mi periplo a través de “Hablaturas” me permitió poseer una libertad derrotera que me autorizó a entregarme con una mirada extrañada (hacia lo que ante mis ojos se presentaba como desconocido o lejano) y entregada a las vicisitudes y a las impresiones que se manifestasen a mi paso. Tomo el timón de mi pequeño barco hacia un destino que se llama el mar “Hablaturas” de Casa Flores. Unas rocas se presentan ante mí. Al parecer, me quieren impedir el paso. Dilucido que una pequeña roca tiene una abertura mayor en tamaño que mi pequeño barco y entro por allí. Casa Flores, lejos de ser el destino, es punto de partida, es mi punto “A”.

Mi derrota me lleva por espacios significativos. Los llamo “significativos” porque están colmados de sentidos. El patio, que podría ser un patio como cualquier otro (con “paredes intervenidas por murales, un cantero con plantas silvestres, una mesa de ping-pong, un recoveco, donde conviven *pallets* y otro tipo de maderas, que oficia tanto como espacio de reflexión como de inmolación de *patys* y choris para el disfrute de los estómagos, con bidones decapitados que offician

de cementerio acuático de cigarrillos”) es “El Patio de los Inocentes”, patio literario, del “Solo por hoy”, y del Microtaller de poesía.

Continúo mi travesía por el mar “Hablaturas” de Casa Flores. Como corro el riesgo de ser miope a la distancia, tomo mi catalejo; voy hacia el aula de computación, a la zona de encuentro e intercambio del Seminario de la carrera de Letras con Úrsula, a la República independiente de la Escuela de Casa Flores. Navego. Como una divinidad, se presenta ante mis ojos Sergio. Navego. Una oficina. En ella, Mónica que afirma: “cabe destacar que los chicos no están *empastillados*” mientras confecciona “una cantidad considerable de paquetitos de papel, improvisados, caseros, con sus correspondientes nombres escritos a puño y con lapicera azul, que ofician de pastilleros para ser entregados a sus respectivos destinatarios” y un tallerista que sostiene en un tríptico: “Un tratamiento no es encierro y pastillas”. Sigo navegando. Aparece nuevamente ante mí, Sergio. Él danza por la superficie de las aguas como Jesús por el mar de Galilea.

Hay una diosa de rizos negruzcos y anárquicos que no ceden su rebeldía ni siquiera ante el contacto de unos dedos temblorosos y suaves. Ella también danza. Se deleita en el conocimiento de su espacio, de su quintita acuática mancomunada entre la Escuela de Casa Flores y el taller de “Hablaturas”. Yo la sigo con mi barco diminuto. La sigo hasta una isla llamada “Mesa oval”, habitada los días lunes por aproximadamente doce réplicas de Gulliver, que peregrinan, hermanadas, por montañas de libros y colinas de papeles impresos al encuentro lúdico con lecturas variadas, disparadoras

de sus producciones textuales y las mías. En ella trazo mi propio periplo. En él me permito hacer mi propio juego que, como tal, tiene sus propias reglas. Cuando me place, borro de mi imagen las réplicas de Gulliver y dibujo en esa ausencia a mujeres griegas que tejen ajuares, “solo por hoy”, para el mañana de, tal vez, la “*Revista día por día*, 2017, número 9”. Mi propio juego juega también al juego reglado de los habitantes de la mesa oval. Jugamos a leer textos literarios, a leer “Patio de los inocentes” y “Mi paso a través de las etapas”, “Amor en pesos”; jugamos a inferir qué es *versura*, capitalizamos y resignificamos frases literarias con nuestra experiencia vivida, con la experiencia vivida de otro tallerista que, a su vez, lee a Eduardo Galeano y nos transporta a la clase de Lengua y Literatura.

Reconozco que, en esta isla, tienen su morada los otros espacios recorridos. Reminiscencias al patio, a la oficina de Mónica, al periplo de Sergio, a la Escuela, a las profesoras de la Escuela, al tratamiento, a los talleres terapéuticos, llegan a mí a través de esta isla que oficia como el kilómetro cero del mar “Hablaturas”. Llegué a mi destino, al punto “B” de mi derrota. “Hablaturas” es el punto de anclaje para comprender Casa Flores. Es mi destino en Casa Flores. Guardo esta carta náutica en la bitácora de mi pequeño barco.

Yanina Rodríguez De Simone. Taller de “Hablaturas”

Lunes 7 de noviembre.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Por el mundo, mi dilema²

*Por el mundo, mi dilema,
y estos obstáculos
que invitan a la superación.*

*Por el amor puro,
por lo complejo y lo sencillo,
por las pasiones.*

*Por la mesa,
por los encuentros fluidos
con las personas que nos inspiran.*

*Por los recuerdos que olvido
y por los olvidos que recuerdo con nostalgia.
Por el brillo de este desierto,
por las palabras que deciden entrelazarse
para que bailemos con ellas.*

*Por lo pendiente,
por lo que no está al alcance de la comprensión,
pero lo presiento hermoso.*

*Por la humildad de una obra sin dueño,
por la inteligencia ajena a la estrategia.*

*Por interpretar
sabiduría en la ignorancia,
ignorancia en la sabiduría.*

2 Poema producido en el marco del microtaller de poesía que coordinó Mariano Panetta.

*Por las horas benignas del ayer,
el aula de estas gotas de sal
que lograron graduarse.*

*Por no olvidarme quién soy,
por esta oportunidad.*

Damián C.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Periplatura I

La palabra periplatura surge como una broma. ¿Por qué? Porque a Úrsula le atraen las palabras que no existen. Se me ocurrió porque sabía que le iba a gustar mi intento de mutar la palabra periplo,³ y como un periplo es un registro, una búsqueda, un viaje, una travesía, de alguna forma afirma un propósito, nuestro propósito.

Damián C.

Estudiante de 1° Ciclo de CENS, tallerista de “Hablaturas”.

-
- 3 Un periplo es una travesía, un itinerario o una marcha que se desarrolla y que, por lo general, retorna al lugar de origen. Otro uso del concepto se asocia a un documento de la Antigüedad que recopilaba comentarios realizados por quienes surcaban los mares. La intención era que este diario de viaje fuera útil para quienes realizaran un recorrido similar en el futuro, incluía información sobre los puertos, las distancias, las características de la costa y otros datos de interés para los navegantes. Los periplos tenían una finalidad práctica: el navegante contaba qué era lo que veía en su viaje para que aquellos que siguieran sus pasos supieran con qué iban a encontrarse. Hoy puede asociarse este tipo de publicación a los derroteros.
- Periplous* es la palabra griega de la que nace, etimológicamente hablando, la palabra periplo que forma parte de nuestro idioma. *Periplous* se compone de dos partes: El prefijo *peri-*, que puede traducirse como “alrededor” y el verbo *plous*, que significa “navegar”.

Periplatura II

Del prólogo a un libro de Gironde escrito por Enrique Molina, y a través de una pregunta de Carlos, sale la palabra eros del día: periplo. Úrsula explica qué es y todos prestan atención. Luego, distingue periplo de derrotero. Usa algunas imágenes del mar y de los libros en los cuales se escribían las historias y la palabra periplo va deviniendo concepto, brújula y sol de la tarde.

Mariano Panetta

Estudiante de la carrera de Letras (UBA).

Docente de Lengua y Literatura en escuelas secundarias.

Primer encuentro con la facultad

El encuentro fue muy productivo desde todo punto de vista, y lo positivo es que no solo puede ser Productivo sino que si se le da el tiempo y el espacio se puede constituir en algo nutritivo para lo que cada uno se proponga tomar del otro, o simplemente absorber. Eso es lo que me pareció más importante de este nuevo proyecto grupal, la riqueza que cada uno, consciente o inconscientemente puede ofrecerle al otro desde lo intelectual, lo humano y como resultado: el crecimiento y la superación personal. Solo deseo que podamos ponernos objetivos en común y conseguirlos grupal o individualmente, eso a partir de que cada uno se lo permita.

Damián C.

Revista día x día, N° 9, “Periplaturas”, año 2017.

Posfacio

A nadie le toca un papel secundario

Gustavo Bombini

Como habíamos acordado, termino de leer *Hablaturas. Experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite* y me dispongo a escribir “mi” lectura que será este Posfacio, es decir, el lugar donde es posible dejar inscripta la huella de un efecto que es el que produce la lectura de un libro que, como es el caso de este, es el resultado de unas prácticas de lectura, de escritura, de enseñanza, de formación, de unas experiencias lingüísticas, literarias y artísticas y de un contexto de tratamiento terapéutico.

Este entramado de prácticas y de experiencias que se entrelazan, se confunden y se potencian parece invitar al reconocimiento de una singularidad dentro de unos modos de hacer entre los que vienen participando de ellas.

Contradiendo cualquier idea jerarquizante e individualista de la autoría, la que tradicionalmente convoca la idea del libro *Hablaturas. Experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite* parece urdirse sobre un conjunto de voces que son las de una extensa galería de protagonistas (a nadie le toca un papel secundario) de unas acciones que se van sucediendo y dialogando entre sí.

Leo los textos de cada uno de los chicos que asisten a Casa Flores, así como los modos en que van iniciando, construyendo, resolviendo, recuperando sus relaciones con la lectura y la escritura y con la oralidad. Resuena en estos textos y resuena en mi lectura de ellos una suerte de telón de fondo que reconoce —por atrás— unas expandidas bambalinas donde desarrollan sus tareas los que enseñan, los que coordinan, los que participan, los que acompañan, unos y otros que también son los que aprenden. Cada texto deja entrever la intervención de varias manos aún cuando tenga una única firma. La escritura en el taller “Hacemos Hablaturas” es por definición dialógica y colaborativa.

Se trata de un círculo virtuoso de intervenciones que tienen como resultado los textos producidos por los chicos de Casa Flores y también los que escribieron los estudiantes de Letras que cursaban nuestro seminario de prácticas socioeducativas territorializadas, los que fueron sorprendidos, no en su ingenuidad, pero sí, en la operación de ponernos todos, profesores, alumnos y alumnas, fuera de contexto, de salirnos de los lugares habituales, de las aulas, de la oficina de publicaciones o de la fotocopidora, de los pasillos de nuestra Facultad, prolíficos de carteles que hablan de la política y de la vida académica. Y llegar a Casa Flores, atravesados por todas las anticipaciones entusiastas hechas por Úrsula, y que el estar ahí se configure como un espacio en el que la lectura, la escritura y la oralidad asumen ciertas formas particulares, a veces imprevistas, siempre sorprendentes tanto en el taller “Hacemos Hablaturas” que coordina Úrsula, como en el aula mult ciclo de lengua a cargo de Mirtha, como así también en los intercambios cotidianos en espacios comunes, en las aulas y en el patio de esa “Casa” que de verdad se parece a una casa.

Hablar-escuchar, leer y escribir conforman una tríada que va asumiendo distintos sentidos a medida que avanzamos

en la lectura de *Hablaturas. Experiencias de oralidad, lectura y escritura al límite*. Sentidos más previsibles, ligados con la tradición del trabajo en la escuela, sentidos inesperados, propios del espacio singular que es Casa Flores. No se trata de leer la antología a la pesca de novedades e innovaciones literarias o didácticas; tampoco se trata de “romantizar” la experiencia de los otros en búsqueda del dato llamativo, de color, que emergiera del espacio terapéutico que es Casa Flores. Ningún exotismo.

El que ya leyó los textos entiende que hay un devenir en las prácticas que se propician desde la oralidad, la lectura y la escritura en Casa Flores, que tiene la lógica del acontecimiento singular y muchas veces imprevisto frente al cual estamos expectantes. No sabemos cómo se define el trabajo de taller, acaso podamos reconocer algunas filiaciones con tradiciones del trabajo escolar y con algunas tendencias de los llamados “talleres de escritura”, pero, fundamentalmente se trata de un modo de hacer que se va reinventando en el escenario mismo de las prácticas, donde la presencia de todos y de todas es la que va dando orientación y sentido a lo que ocurre en el taller.

De este modo, leer es leer diversidad de textos, en los cuales la literatura ocupa un lugar significativo pero no excluyente. Benedetti, Gelman, Salinger, Galeano, Ursula Le Guin son leídos y producen escrituras porque frente a una lectura literaria pueden pasar muchas cosas: desde el comentario —a la manera de la crítica, a la paráfrasis para decirlo de otro modo—, al palimpsesto que se configura como un nuevo texto que recupera a otros —como lo hace Rocío que co-escribe con Sor Juana aquello de “Si acaso me contradigo/ en este confuso error,/ aquel que tuviese amor/ entenderá lo que digo”. Los préstamos y diálogo lo serán también con el tango o con una letra del Indio Solari.

Y así, leer es inmediatamente escribir, que es un modo posible de apropiarse de lo que se lee, la lectura produce escritura y lo hace en muchos sentidos. Por un lado, con un trabajo creativo con los géneros, pues estos se retoman, se transforman, se reescriben (la poesía, el microrrelato, la narración), pero también, cuando es necesario, se inventan; de este modo, distintas variantes de lo autobiográfico son objeto de producción en formatos originales: “cartas de navegación”, “el autor por él mismo” y su antecedente, “las presentaciones” y otros textos de carácter testimonial que cuentan desde la visita a la muestra “El retorno de lo reprimido” de la escultora Louise Bourgeois en La Boca hasta las impresiones subjetivas del paso por el tratamiento en sus distintas etapas. Y textos en el borde de los géneros como el de N. M. G. H., testimonial y poético al mismo tiempo:

*Y como cerrajero bohemio de la ilusión
siento que las puertas que cerré con mi adicción activa
se empiezan a abrir
por la mínima brisa de calma
que nace de lo más profundo de la Recuperación.*

El trabajo con la palabra

Pero, sin duda, donde esta creatividad se despliega al máximo es en el trabajo con la palabra, esa unidad de significación a la que en esta experiencia se le está devolviendo su capacidad inventiva, lúdica, de desafío y de envite para la construcción de nuevos significados y de una relación con la lengua. De este modo, en el marco del taller “Vidas que cuentan...” se configura una metodología de trabajo por la que se parte de la pesquisa de cinco palabras que no entendemos, cuya existencia desconocíamos o, por el contrario,

que “nos suenan” o por algún motivo nos resultan familiares. Las cinco palabras son pre-texto para que, en su combinación, surja un nuevo texto. En el taller, Lea lucha por elegir esas palabras, lo que le exige mucho esfuerzo y le genera grandes dudas y por fin, el resultado es contundente, es este interesante texto, logrado a partir de las palabras: vertientes, antropofágico, diafanidad, depurada y arbitraria:

Había una persona muy arbitraria que se inclinaba a vertientes antropofágicas, dentro de un día con una diafanidad impresionante, sacándole su depurada belleza, poco a poco, a esa tarde brillante.

El trabajo con las palabras, la reflexión sobre su significado y la posibilidad de un trabajo creativo a partir de ellas tiene su punto culminante en el trabajo de invención: “hablaturas”, “periplaturas”, “joclava”, “carajuría” son nuevas palabras que surgen por un malentendido o por una creación individual o colectiva, pero que desafían a conjeturar significados, seguramente relativamente motivados por esos significantes que sorprenden y que gustan por ser creaciones propias y colectivas.

Pero también palabras del diccionario pero desconocidas, como palabras “otras” que se constituyen en una invitación a la curiosidad, a la exploración de la lengua, a la discusión grupal por el sentido. De este modo, “sístole”, “protruir”, “vaho” o “anegar” promueven la escritura del poema grupal “Sístole” que se aventura en el proceso de construcción de significación que tan raras palabras propician.

La apuesta por la palabra parece ir a contrapelo de tantos enfoques en la alfabetización o en la didáctica de la lengua que han venido apostando al texto como unidad, a lo discursivo como dimensión, a lo comunicativo como propósito. Los textos de esta antología y el modo de ser producidos

abren el juego para volver a pensar desde la palabra como llave, como joclava, que expande los límites de lo que podemos decir y sobre cómo lo podemos decir. La palabra en su dimensión lúdica, poética y también enigmática parece ser el punto de partida de un proceso de transformaciones en la relación con la oralidad, con la lectura y con la escritura para todos los habitantes de Casa Flores.

Por fin, resplandece la palabra “Hablaturas”, que da título a la singular tarea realizada en Casa Flores y a este libro; y allí entre editoriales escritas y definiciones subjetivas parece construirse una rica controversia: muchos le van atribuyendo diversos significados a esta invención que en definitiva, de lo que habla es de un modo de hacer, de un taller posible, en el que se ha quebrado —a partir de una teoría surgida de la práctica— la clásica oposición oralidad/escritura. Aquello que los teóricos han llamado “la gran división”, una concepción dentro de los estudios lingüísticos y dentro de las tradiciones pedagógicas que jerarquizaba la lengua escrita por sobre la lengua oral y veía a la primera como una instancia superadora de la segunda, parece derrumbarse a partir de los modos en que se trabaja en “Hablaturas”. Si los estudios sociolingüísticos y socioculturales y los nuevos estudios sobre literacidad han puesto en discusión esta jerarquización y han pensado a la oralidad/escritura como dos polos de un *continuum*, cada uno con sus características, así en este taller, cuando la oralidad acompaña a la lectura y a la escritura, cuando la lengua que se escribe en los textos dialoga con la lengua que se habla y eso resulta habilitante en esa construcción de procesos que ocurre en “Hablaturas”, los postulados de estas teorías parecen anticiparse y ratificarse en las propias prácticas. Y cuando se teoriza, en el espacio de la práctica, se llega a definiciones como estas:

Hablatura se combina con la escritura y la lectura, pero se expresa hablando. Es la relación entre tres prácticas: escribir, hablar y leer.

Hablatura es una palabra neológica, que combina la lectura, la escritura y el habla, con la cual podemos darnos a entender mejor.

El trabajo con la oralidad, con la lectura y con la escritura en taller parece anticipar un cuestionamiento y una respuesta empírica a lo que después podemos reconocer como una discusión en el campo teórico. Volver a pensar la relación oralidad/escritura invita a revisar nuestras concepciones en el propio campo disciplinar y, sobre todo, en nuestra experiencia docente.

Y precisamente, tal como se explica en el prólogo de este libro, la conexión entre el Proyecto de Reconocimiento Institucional (que viene del año 2012) y el dictado del Seminario de Prácticas Socieducativas Territorializadas “Oralidad, lectura y escritura como prácticas inclusivas” propició que algunos estudiantes de Letras se sumaran a la experiencia en Casa Flores. Los textos de Araceli, Mariano y Yanina están en esta antología para hablarnos de la complejidad de la práctica de formación de profesores en nuestra Facultad, para hacer visible las tensiones que se producen cuando salimos de la academia y nos ubicamos en un contexto desconocido. La caída de ciertas certezas, la pregunta por el sentido, el desconcierto frente al desafío de cómo intervenir en este espacio se vuelven evidentes frente a lo que se percibe como extraño, diferente y por momentos incomprensible. Se trata de comprender a los sujetos que por allí transitan, comprender los modos de hablar, leer y escribir que allí se propician, negociar concepciones y sentidos acerca de la lengua y de la literatura marcados a fuego por

la academia y que ahora se ponen en discusión frente a unas prácticas que sorprenden a estos colegas ya en ejercicio o colegas en el umbral de recibirse que asisten al Seminario en busca, quizá, de una respuesta a la pregunta por el lugar de los saberes, por cierta expectativa de su sentido social; buenas preguntas para los que trabajamos en la formación de profesores.

La metáfora recurrente es, al fin, la del viaje. Las cartas de navegación, las periplaturas, los derroteros impredecibles que se presentan en cada sesión de taller, las etapas de un tratamiento como un recorrido, atravesado por “un mar de prejuicios” respecto de la lectura y la escritura, respecto de lo que puede ocurrir en Casa Flores, respecto de mí mismo pues, como sintetiza Juan, el taller es una experiencia en rumbo a una transformación:

Me hizo sentir capaz de razonar disfrutando sanamente, crearme capaz de pasar un buen momento con gente en recuperación, compartir imaginaciones, permitirme disfrutar. Me gustó y me emocionó.

Hay vida más allá de Puan.

Pero quienes también participan de un viaje son los estudiantes de Letras que, transponiendo los muros del claustro Puan, se dejan sorprender por el nuevo desafío a comenzar a pensar la oralidad, la lectura y la escritura y todo el caudal de saberes de la formación académica en nuevos contextos. Así lo dice el estudiante de Letras Mariano Panetta:

El mundo que me encontré estaba a millones de años luz de la Facultad de Filosofía y Letras. En ambas instituciones todo me era desconocido; la población poseía trayectorias que orbitaban fuera de mi saber. Yo sabía y conocía teóricamente las experiencias en

la Isla Maciel, había leído sobre prácticas territoriales, pero nunca había estado en ese lugar.

Yanina Rodriguez De Simone recurre en uno de sus registros al vocablo “periplo” para referirse a otros modos de pensar la producción de conocimiento en el marco del seminario y del trabajo en “Casa Flores”: “Mi periplo a través de ‘Hablaturas’ me permitió poseer una libertad derrotera que me autorizó a entregarme con una mirada extrañada (hacia lo que ante mis ojos se presentaba como desconocido o lejano) y entregada a las vicisitudes y a las impresiones que se manifestasen a mi paso”.

Si en “Hacemos hablaturas”, la potencia es ese “entre” oralidad y escritura que parece ser una clave para la inclusión, ese “hablar/escribir” también forma parte de la experiencia de formación en el Seminario y en Casa Flores. Se trata de asumir una voz y los cambios que se van produciendo en esa voz, tal como apunta Araceli Coria en su trabajo final: “Lo que me resulta de vital importancia es destacar cómo los cambios en esta persona narrativa se producen a partir de la experiencia, y solo pueden producirse en ella. (...) Los registros son documentos que posibilitan la construcción de conocimiento, que nos permiten reflexionar sobre el peso de las instituciones hegemónicas que nos formaron en tanto sujetos y que, de muchas maneras, construyen nuestra forma de mirar, de aproximarnos a espacios que no nos resultan familiares. Y solo son posibles en el fulgor de la práctica, del ‘estar ahí’. Los cambios en el narrador se producen (solo pueden producirse) a partir de la experiencia. Y son cambios a los que uno se expone, de los que no es consciente. Solo el hacer de la práctica permite este redescubrimiento.”

“Hay vida más allá de Puan” fue un imperativo que marcó los desafíos de los estudiantes de Letras, alumnos del Seminario PST, que se toparon con las vidas de los chicos

de Casa Flores, con sus oralidades, lecturas y escrituras al límite. Con los nuevos límites a las posibilidades del conocimiento aprendido de explicar todo, con las necesarias transformaciones en los modos de comprender las “hablas”, las lecturas, las escrituras, en otros contextos, con otros propósitos. Con los desafíos de producir conocimiento (y también de producir literatura) de otra manera.

Bibliografía

- Bixio, Beatriz. 2003. “Hacia una didáctica sociocultural de la lengua y la literatura” en LuLú Coquette. *Revista de Didáctica de la lengua y la literatura*, Nro. 2, Barcelona, Octaedro.
- Kalman, Judith y Street, Brian (coord.) (2009) *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales, Diálogos con América Latina*. México: Siglo XXI editores.
- Vich, Victor y Zavala, Virginia. (2004) *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Buenos Aires: Norma.

Bibliografía

Bixio, B. (2003). Hacia una didáctica sociocultural de la lengua y la literatura. En *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la lengua y la literatura*, N° 2. Barcelona, Octaedro.

Informe Final y Resultados del Proyecto “*Hacemos Hablaturas*. De ser hablados a tomar la palabra” (2012-2014). Aprobado en 2016. Buenos Aires, Secretaría de Investigación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Kalman, J. y Street, B. (coords.) (2009). *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales, Diálogos con América Latina*. México, Siglo XXI.

Proyecto de investigación e intervención social “*Hacemos hablaturas*. De ser hablados a tomar la palabra”. Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones no acreditadas. Convocatoria 2012. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Proyecto de investigación e intervención social “*Hacemos hablaturas*: de ser hablados a tomar la palabra”. Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones no acreditadas. Convocatoria 2015. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Revista día x día, N° 8 “Tiempo al tiempo” (2016). Buenos Aires, Hablaturas Ediciones.

----- N° 9 “Periplaturas” (2017.) Buenos Aires, Hablaturas Ediciones.

Vich, V. y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Buenos Aires, Norma.

ANEXO

Acerca de Casa Flores

Adrián Farías

Coordinador del equipo terapéutico del Centro de Atención de Adicciones Casa Flores

Descripción del sistema de tratamiento

“Casa Flores” se encuentra enmarcado en un programa integral de tratamiento de las adicciones que depende de la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El objetivo de este programa tiene una fuerte impronta social que se suma al trabajo en salud y educación. El enfoque se centra en atender a aquellos que se encuentran en una situación de mayor fragilidad y urgencia, abarcando todas las áreas de la vida: educativa, familiar, social y laboral.

El dispositivo cuenta con un equipo multidisciplinario compuesto por:

- Coordinador.
- Psiquiatra.
- Psicólogos.
- Consejeros en adicciones.
- Operadores socioterapéuticos.
- Empleados administrativos.

Admisión

La persona que llega a Casa Flores es evaluada por el equipo terapéutico para resolver a qué dispositivo puede ingresar (se hace mucho hincapié en la importancia del acompañamiento familiar, la idea es poder generar una red de contención integrada por la familia, amigos, instituciones, etc., una vez que la persona se retira de nuestra institución) o, si es necesario, realizar una derivación a otro dispositivo.

También se evalúa la necesidad o no de la ingesta de medicación y, si fuera necesario que la persona esté medicada, se procura evitar que esta la maneje por sí misma; desde la institución se le suministra solo la toma diaria o se la entrega a alguien de la red.

Opciones de tratamiento

1. Tratamiento Centro de Día

En primer lugar se ofrece un tratamiento ambulatorio intensivo de lunes a viernes en el horario de 9 a 17 horas.

2. Tratamiento ambulatorio de mediana intensidad

Se ofrece un dispositivo de consultorio externo o ambulatorio acorde con la necesidad de las personas que se acercan y que no pueden asistir al Centro de Día.

3. Tratamiento de familiares

Se provee también asistencia a los familiares en la forma de grupos, tratamiento individualizado y otras actividades.

4. Para quienes padecen la problemática desde afuera

Se ofrecen grupos de familias cuyos hijos u otros familiares no quieren asistir al tratamiento.

5. Dentro de Casa Flores se prestan diferentes servicios para los residentes

- Centro Educativo de Nivel Secundario (CENS). Desde octubre de 2008 a la fecha, en el Centro de Atención de Adicciones “Casa Flores” funciona una escuela perteneciente al Programa Educación en Contextos de Encierro que articula con un Centro Educativo de Nivel Secundario. El Proyecto Educativo Institucional (PEI) del dispositivo escolar que funciona en la Casa se propone como objetivo fundamental desarticular la relación que existe para la mayoría de sus alumnos entre escuela y fracaso. Se dicta de marzo a diciembre.

- Centro de inclusión digital.

- Taekwondo.

- Percusión.

- Taller “Hablaturas”.

- Taller de reinserción laboral.

- Taller de sexualidad.

- Yoga.

- Murales.

- Se generan algunas actividades en conjunto con el Centro de Día de Tercera Edad N° 3 (teatro, música, murales).

- Junto con la escuela y el taller “Hablaturas”, se realizan salidas a diferentes lugares dentro de la Ciudad de Buenos Aires.

- *Revista día x día* que sale una vez al año, y allí se publican las tareas realizadas durante ese período

Los autores

Úrsula Argañaraz

Docente de Lengua y Literatura en escuelas secundarias públicas de la provincia de Buenos Aires. Docente particular de Semiología (Teoría y taller de escritura) del Ciclo Básico Común (CBC), Universidad de Buenos Aires. Tutora externa de escritura en la Práctica Profesional "Adicciones: un abordaje clínico comunitario" de la Facultad de Psicología (UBA). Directora del Proyecto "Hacemos hablaturas. De ser hablados a tomar la palabra", producido para documentar y sustentar procesos de trabajo conjunto entre la universidad y otros actores sociales en el marco del Programa de Reconocimiento Institucional de Investigaciones no acreditadas, Secretaría de Investigación, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Editora y compiladora del anuario *Revista Día x Día* y los Folletos Trípticos "Poéticas de la escritura". Coordinadora del taller "Hablaturas" en el Centro de Día Casa Flores (Ministerio de Hábitat y Desarrollo Humano-GCBA). Orientadora Institucional en el Centro de Enseñanza de Nivel Secundario (CENS) que funciona en Casa Flores como parte del Programa Educación en Contextos de Encierro (Ministerio de Educación-GCBA). Integrante del equipo docente del Seminario de Prácticas Socioeducativas Territorializadas dirigido por el Prof. Gustavo Bombini (FFyL-UBA).

Gustavo Bombini

Profesor, licenciado y doctor en Letras (UBA). Profesor asociado a cargo e investigador de la cátedra Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Letras. Coordinador del Seminario de Prácticas Socioeducativas Territorializadas "Oralidad, lectura y escritura como prácticas inclusivas" en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Director del Profesorado Universitario en Letras de la UNSAM.

Adrián Farías

Consejero en adicciones. Integrante del equipo terapéutico desde 2007, año de creación del Centro de Día Casa Flores dependiente de la Dirección General de Políticas Sociales en Adicciones, Ministerio de Hábitat y Desarrollo Humano, GCBA. Coordinador del equipo terapéutico a partir de 2012.

Esta publicación se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de la
Facultad de Filosofía y letras
en el mes de agosto de 2019

